

Nombre del yacimiento: Fortaleza andalusí de Cerro Calvario. La Puebla de Castro. Huesca.

Adscripción cultural: Siglo IX-XI, altomedieval andalusí. Iberorromano.

Año de actuación y campaña: 2005, 3ª campaña en la fortaleza andalusí.

Dirección: José Ángel Asensio Esteban.

Organismo financiador: Diputación General de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte. Universidad de Zaragoza. Grupo de Investigación URBS. (Gobierno de Aragón y Universidad de Zaragoza). Proyecto HUM.2004/05364.

La fortaleza andalusí del Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavaciones de 2005. Nuevos datos acerca de la fortaleza andalusí y una propuesta de identificación de la misma

José Ángel Asensio Esteban*, M.^a Ángeles Magallón Botaya* y Fernando López Gracia

1. Introducción

La campaña de excavaciones arqueológicas llevada a cabo en agosto de 2005 en el denominado Sector 12 de la ciudad hispanorromana de Labitolosa, es decir en la ladera superior Sureste del Cerro Calvario de La Puebla de Castro, se ha centrado en la ampliación en extensión del denominado "Sondeo 2", que ya había constituido el escenario único de la campaña precedente de 2004, con objeto de intentar hallar restos iberorromanos pertenecientes a los sectores superiores de la citada ciudad y, sobre todo, de profundizar en la investigación de la fortaleza altomedieval andalusí detectada en prospección en 1991 y comenzada a excavar en 2003¹.

Dicha fortificación, a pesar de que en realidad ocupaba la totalidad de la cresta y la terraza superior del Cerro Calvario, tan sólo conserva restos susceptibles de ser excavados en el sector Sur-Sureste de dicho tozal (Láminas 1-3), razón por la cual las campañas precedentes se han venido centrado en este punto, si bien paralelamente en este año 2005 se han llevado también a cabo trabajos de prospección y revisión

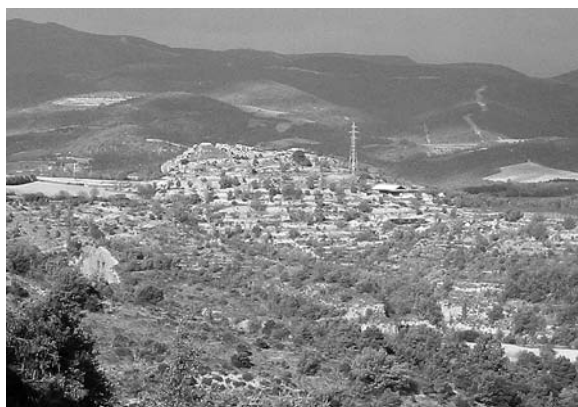


Lámina 1. Vista general desde el Sur de la ciudad hispanorromana de Labitolosa (La Puebla de Castro, Huesca). Obsérvese el cerro Calvario en el centro de la imagen, antes de haberse iniciado las excavaciones arqueológicas en el mismo, en el que destaca la concentración de niveles arqueológicos en su extremo occidental (Sector 12, Sondeo 2) donde se localizaba el reducto fortificado andalusí que viene siendo investigado desde 2003. En la cumbre del mismo se aprecia la localización de la torre superior defendida por un foso de sección en V que se recorta en el perfil de la cresta superior del cerro.

* GRUPO DE INVESTIGACIÓN URBS, Diputación General de Aragón y Universidad de Zaragoza.

¹ MAGALLÓN, M.^a. A. *et alii*: 1991; MAGALLÓN, M.^a. A. y SILLIÈRES, P.: 1994; MAGALLÓN, M.^a. A. *et alii*: 2004.



Lámina 2. Vista general desde el Noroeste del Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca). Obsérvese la cresta rocosa que se talló artificialmente en toda su longitud para acomodar la muralla y un acceso acodado de la fortaleza andalusí. En el extremo Sur/Sudeste de misma se construyó un reducto cerrado por una muralla que lo aislaba del resto del conjunto defensivo y que estaba coronado en la cima por una torre defendida a su vez por un foso de perfil en V.

superficial del terreno en toda el área ocupada por la misma, espacio que previamente pudo ser, a juzgar por los hallazgos cerámicos de superficie y subsuelo, un entorno que formara parte del casco de la ciudad de Labitolosa en sus etapas más tempranas.

Hay que señalar, ya de entrada, que las grandes dimensiones y la complejidad que tras su estudio viene mostrando la fortaleza del Calvario nos inclinan a definirla a partir de ahora como un verdadero centro castral tipo *hisn*. Por ello, a partir del análisis de las fuentes documentales, realizaremos además una propuesta de identificación de la misma con uno de

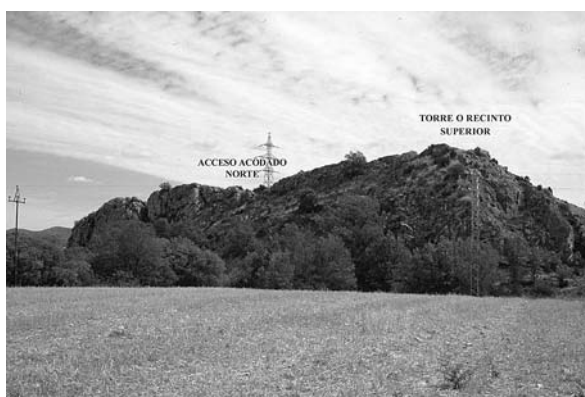


Lámina 3. Vista general desde el Noroeste del cerro Calvario de La Puebla de Castro (Huesca), en el que se aprecia la cresta rocosa Norte del mismo, en la que se dispuso una muralla con un acceso acodado tallado en la parte central y en cuyo punto más elevado se construyó una torre o recinto superior.

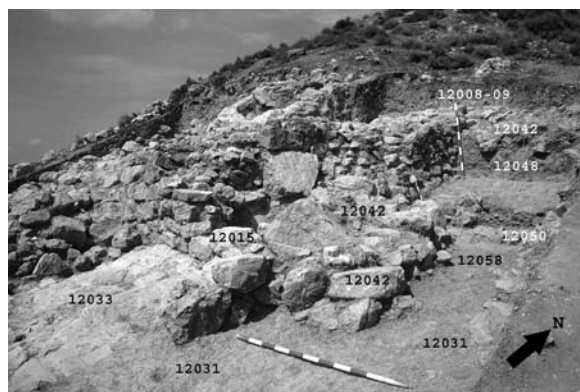


Lámina 4. Vista general desde el Este del Sondeo 2 del Sector 12 de la ciudad hispanorromana de Labitolosa tras la campaña de excavaciones de agosto de 2005. En primer término aparece la esquina formada por los muros 12015-12036, muy desfigurada, que protegía y reforzaba la base de la esquina formada por las murallas 12013-12014 del reducto occidental de la fortaleza andalusí del cerro Calvario. Obsérvese, en el centro superior de la imagen, el depósito de muros de mortero alojado en el espacio conformado por el interior de dicha esquina.

los *husun* de localización insegura de la región de Barbastro.

2. Labitolosa 05, Sector 12. Sondeo 2

Según se planteó desde un principio, la campaña de 2005 se ha centrado en la ampliación del denomi-



Lámina 5. Vista del área occidental del Sondeo 2, Sector 12 del cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca). Obsérvese la fábrica de de mampostería y sillarejos del muro 12015, perteneciente al basamento que reforzaba la base de la muralla 12014, así como la ruina del primero, toscamente asentado sobre la roca natural (12033) sin ninguna preparación de la misma. Tras 12015 se aprecia el relleno 12016 de piedras alojado entre éste y la citada muralla 12014 y en la parte superior de la imagen los restos del depósito y los niveles (12043, 12052, 12044) que rellenaban la trasera de 12014 y la cara interna de dicho depósito o aljibe.

nado "Sondeo 2" hasta alcanzar unas dimensiones, en planta, de 9 m de Sudoeste a Noreste por 7 m de Noroeste a Sureste (Lámina 4, Plano), de manera que, por el lado Sur, se ha proseguido la excavación hacia el Oeste del muro 12015, del que se ha exhumado un nuevo tramo de poco más de 1 m de longitud, muy bien conservado, del que subsisten hasta siete hiladas y un alzado medio de 0'80/1 m (Lámina 5), si bien no pudo retirarse totalmente la unidad 12035 que apoya exteriormente en el anterior, por lo que no se ha descubierto, en este nuevo tramo, la base del muro sobre la roca madre (12033). Esta ampliación ha permitido documentar dicho muro 12015 en una longitud de hasta 7 m, sin que se perciba ningún cambio ni en su técnica, consistente en dos hileras de mampuestos de desigual factura que conforman una fábrica de 0'50 de anchura, ni en la trayectoria del mismo. A este muro 12015, por el exterior, se asocia la unidad estratigráfica 12035, ya citada, compuesta por materiales de construcción, que parecen proceder de la ruina del primero, entre los que es destacable la presencia, además de los bloques de piedra, de restos de adobes de color amarillento y textura arenosa que pueden proceder hipotéticamente del alzado aéreo del propio 12015. En todo caso, este muro se asentó directamente sobre la roca madre sin ninguna preparación especial de la misma y sirvió de refuerzo externo, a 1 m de distancia, de la muralla 12014 de la que trataremos más abajo. Inmediatamente al Noroeste de 12015, apoyando interiormente en éste, se constató que el espacio entre ambos muros 12014 y 12015 se rellenó con sucesivos lechos de tierra y piedras (12016, 12019, 12020, 12021, 12022) documentados ya en la campaña de 2003 (Magallón, M^a. *A et alii*: 2004: 502), que nivelaban el terreno y reforzaban, sobre todo 12016, la base de la muralla 12014. Ambas unidades constructivas, muro 12015 y relleno trasero 12016, pueden ser identificadas, ya sin dudas, a partir de este momento como una estructura de refuerzo y aterrazamiento que permitió crear una banqueta en la ladera natural sobre la que cimentar la muralla Sur/Sudeste (12014) del reducto meridional de la fortaleza del Calvario.

Asimismo, la ampliación por esta cara occidental del sondeo ha permitido poner al descubierto un nuevo tramo de 3 m de longitud de dicha muralla meridional del reducto fortificado, que denominamos en su momento muro 12014, mostrando una técnica constructiva, a base de dos paramentos de mampuestos bastante regulares con relleno intermedio de piedras, idéntica a la mostrada en campañas anteriores, que conforma una imponente fábrica de 1 m de anchura (Láminas 6-9).

Tras esta muralla, por su cara interior, según hemos constatado en esta campaña, se dispuso un



Lámina 6. Vista desde el Este del área occidental del Sondeo 2, Sector 12 del cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca). Obsérvese la fábrica de la muralla Sudeste (12014) del reducto occidental de la fortaleza andalusí, reforzada en su base por la banqueta formada por el muro externo 12015 y el relleno intermedio 12016. Dicha muralla 12014 presentaba una fábrica de 1 m de anchura, con dos paramentos de sillarejos y un relleno interno de bloques irregulares de piedra. Internamente, ladera arriba, esta muralla presentaba apoyados al menos un relleno inferior de piedras (12017) y varios sucesivos de tierra (12044, 12052, 12043).

lecho de piedras sueltas (12047) que no ha podido ser investigado estratigráficamente por el momento y que permitiría rellenar y aterrizar el espacio trasero de la misma, sobre el que se colocaron otros depósitos sucesivos de tierra y bloques de piedra (12043, 12052, 12044) que han entregado elocuentes elementos de cultura material andalusí (Lámina 9).

Al Noreste del Sondeo 2, la ampliación ladera arriba del mismo, una vez documentados y desmontados los niveles superficiales 12008-12009 y 12042, ésta una potente acumulación de material constructivo que podemos identificar como procedente de la ruina de la fortificación, ha permitido descubrir un nuevo tramo de 1 m de longitud de la muralla 12013, aunque sólo en su antepecho, que no presenta diferencia alguna en cuanto a técnica y trazado respecto a lo ya conocido en campañas anteriores (Lámina 10, Plano). Se trata de una obra, como 12014, de 1 m de anchura a base de dos paramentos paralelos de mampuestos regulares asentados con escaso mortero, con relleno interno de piedras irregulares y tierra. Hasta la fecha, de este muro 12013, básicamente perpendicular a 12014 con el que forma una esquina, hemos puesto al descubierto un total de 3'50 m.

Se ha exhumado en este sector, además, otro importante tramo de 3 m de longitud del muro denominado 12036 (Láminas 10-11), paralelo a 1 m de distancia por el exterior al descrito 12013 y consistente en una sola hilera de mampuestos muy irregulares en

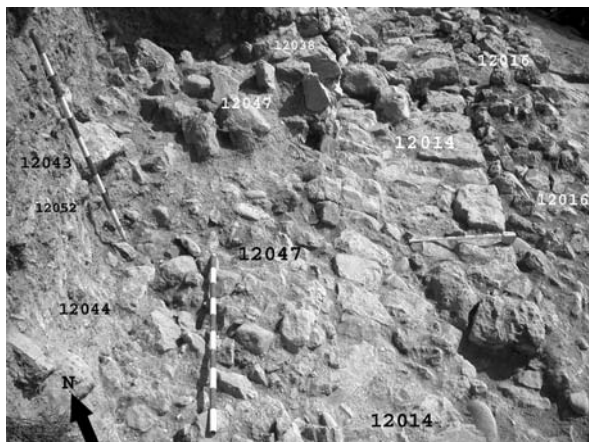


Lámina 7. Vista del área occidental del Sondeo 2, Sector 12 del cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca) desde el Sur/Sudoeste. Obsérvese la muralla 12014 del reducto fortificado occidental, con su fábrica de 1 m de anchura, reforzada externamente ladera abajo por la banqueta o refuerzo formado por el muro 12015 y el relleno 12016 y aterrazada internamente por el relleno inferior de piedras 12047. En la parte superior de la imagen se aprecia el muro Sudoeste de piedra del depósito (12038).

tamaño y forma rejuntados con barro que limitaba con los rellenos sucesivos de piedras informes y tierra 12017 y 12027 cuyo estudio estratigráfico en profundidad queda pendiente para futuras campañas. Dicho muro 12036, que ha podido ser documentado hasta una longitud de unos 5 m que conservan un máximo de hasta nueve/diez hiladas equivalentes a algo más de 1 m de altura, formaría esquina con 12015, si bien ésta aparece hoy día prácticamente descompuesta dado que el primero apenas subsiste en su tramo inferior de 1'50 m aproximadamente (Plano, Lámina 4). Por lo que respecta a la función del muro 12036 y de los rellenos 12017-12027, todos ellos permitían nivelar el terreno para asentar y reforzar por el exterior la muralla Noreste (12013) del reducto fortificado, en un sistema casi idéntico al que acabamos de describir para el muro externo 12015 y el relleno intermedio 12016 con respecto a la muralla 12014.

Estos trabajos han permitido, además, estudiar la base y el cierre occidental del gran depósito o cisterna hallado en 2003 y exhumado parcialmente en 2004. Esta gran estructura de almacenaje, alojada en la esquina de las murallas 12013-12014 y edificada con eje perpendicular a la ladera (Plano), se cimentó sobre un lecho de piedras irregulares (12046) de 0'15 m de potencia media sobre el que se dispuso la base del murete de mortero 12012, es decir, el cierre Sudeste de la misma (Lámina 8, 15). En esta campaña de 2005 hemos también descubierto que el cierre occidental de

este depósito apenas consistía en una simple capa de piedras irregulares colocadas con escaso cuidado (12038) (Láminas 8, 9 15, 16), ya documentada en 2004, que a modo de aislante limitaba por el exterior con el murete de mortero 12030, de 0'15 m de grosor, que se adhirió al anterior arrojando el mortero fresco entre este mismo y las hormas de encofrado, como ya se documentó para los muretes 12011 y 12012 respecto a las murallas 12013 y 12014. Este frágil cerramiento suroccidental obliga a pensar que dicho muro 12038 debía apoyarse en el talud de tierra compuesto por las unidades 12043, 12052, 12044 y 12047 a modo de recubrimiento externo contraterrero de mampostería.

No hemos podido en esta campaña, sin embargo, averiguar las dimensiones totales de esta estructura de almacenamiento, de la que sí sabemos que presentaba una anchura interior de 1'20 m y una longitud documentada de algo más de 2 m en el murete de mortero 12011, tarea que queda pendiente, si es posible, para 2006.

La excavación de esta área inmediata a la esquina formada por los muros exteriores 12015 y 12036 ha permitido documentar que, apoyando en los mismos, directamente sobre la roca natural (12033) y bajo las unidades compuestas por materiales constructivos procedentes de la ruina y derrumbe de las murallas del reducto fortificado (12058 y 12042), se conserva un nivel de arcilla fina compacta de color oscuro de entre 0'10/0'15 m de potencia, muy homogéneo y con abun-

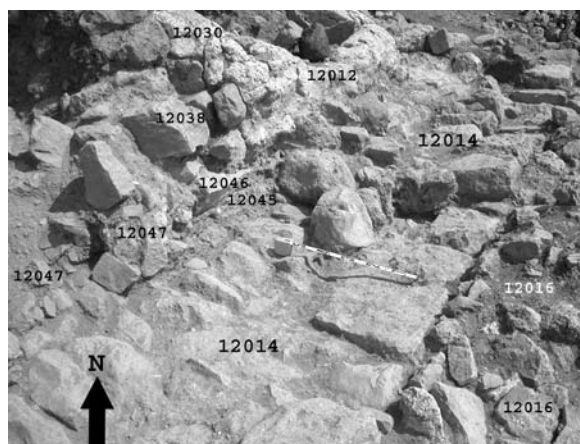


Lámina 8. Detalle de la muralla meridional del reducto Oeste de la fortaleza andalusí del cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca), que formaba esquina con 12013 en la cual se dispuso el depósito o cisterna apoyando internamente en las mismas a modo de encofrados durmientes. La base de esta cisterna se dispuso sobre un nivel inferior de tierra (12045) sobre el que se colocó un lecho de piedras (12046) para cimentar los muretes de mortero (12012). Internamente este depósito se cerró con otro murete (12030) reforzado con una cara externa de piedras irregulares que apoyaba en el talud de tierra.

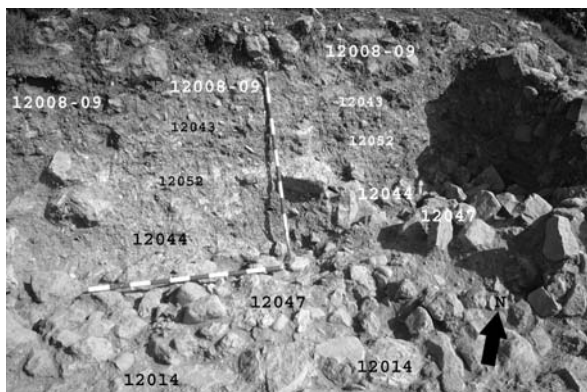


Lámina 9. Detalle de la trasera de la muralla 12014 del reducito fortificado occidental de la fortaleza andalusí del cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca), en donde se practicó un corte estratigráfico en el espacio formado por dicha muralla y el cierre occidental del depósito o cisterna. Obsérvese que bajo los niveles superficiales (12008-09) se aprecian niveles sucesivos de tierra y algunos bloques de piedra (12043, 12052 y 12044) sobre un lecho inferior de piedras 12047 de potencia de momento desconocida.

dante material altomedieval andalusí², que hemos identificado como unidad de ocupación o circulación inmediatamente anterior al abandono (Láminas 12-13) y asimilado a la UE 12031, ya registrada e investigada en la campaña de 2004, dado que se trata evidentemente de la misma unidad. Para su identificación como unidad de circulación, previa a la ruina del edificio, resulta relevante el hecho de que los bloques de piedra de la unidad 12042, procedentes de la ruina de la fortaleza, reposan directamente sobre 12031 sin introducirse en ella (Lámina 13).

Otro dato curioso relacionado con 12031 es que en el espacio localizado justo al Sudeste del muro 12015, excavado en 2004, hemos apreciado en la roca natural (12033) la presencia de dos alineaciones paralelas de marcas longitudinales de unos 6/8 cm de anchura separadas por un espacio cercano a 1 m de anchura que parecen corresponder a rodadas de carro (Láminas 12-13). Estas marcas, que se hallaban en origen cubiertas precisamente por 12031 y que se introducen en el corte bajo dicha unidad por el Este y bajo 12032 por el Oeste, nos pondrían ante un área de circulación de vehículos, calle o acceso, de datación incierta y disposición más o menos paralela al muro 12015. Si la teoría de que 12031 es un nivel de circulación de fines

del siglo XI/comienzos del XII, estas marcas serían, evidentemente, más antiguas, aunque por el momento de cronología indeterminada y podrían corresponder a un camino de acceso al área superior del Calvario localizado justamente en el único punto donde es posible disponer una rampa aprovechando un desnivel más suave por la ladera Sur/Sudeste del mismo. Habrá que seguir investigando muy de cerca estas marcas en futuras campañas para definir su trayectoria e intentar fijar su cronología, antigua o medieval.

En los últimos días de la campaña se documentó la presencia de un muro de piedra (12050), perpendicular a 12036 por el exterior, de 0'45/0'50 m de anchura y longitud total desconocida, localizado a una distancia de unos 2 m ladera arriba con respecto a la esquina teórica de los muros 12015-12036 (Lámina 14, Plano). Dicho muro 12050, del que pudimos registrar tan sólo una hilada y 1'60 m de longitud, presentaba una técnica muy rudimentaria a base de dos paramentos de bloques irregulares de piedra de pequeño/mediano tamaño rejuntados con tierra. Por falta de tiempo no pudimos tampoco averiguar su relación estratigráfica con 12036, ni por tanto su cronología relativa con respecto a éste, aspectos que quedan pendientes para la campaña de 2006.

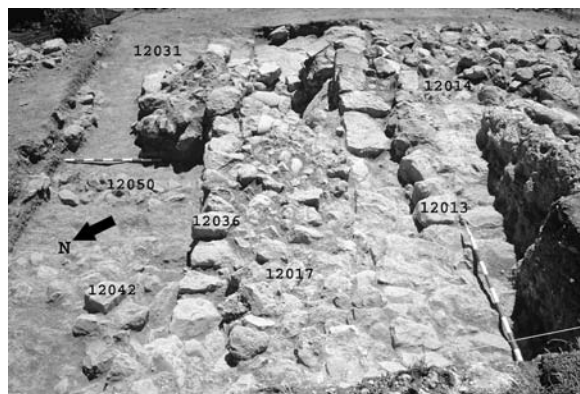


Lámina 10. Vista del área oriental del Sondeo 2, Sector 12 del cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca) desde el Norte. Obsérvese la muralla Noreste (12013) del reducito occidental de la fortaleza andalusí, de dos paramentos de sillarejo con relleno interno, que se reforzaba externamente por el relleno 12017 cuya cara exterior hemos denominado muro 12036. Dicha muralla 12013 presentaba adherido por el interior el murete 12011, perteneciente al depósito o cisterna. Obsérvese el muro 12050 asociado a la cara externa de 12036 y perpendicular a éste.

² En la parte superior de este nivel se halló un pequeño fragmento de cerámica de cuerda seca parcial (nº de sigla: 12031.2) que comentamos más abajo.

Por otra parte, esta campaña de 2005, además de confirmar algunas de las hipótesis planteadas en su momento, también ha servido para desmentir otras. Por ejemplo, a pesar de lo que sugeríamos en informes precedentes, a la luz de lo estudiado hasta la fecha parecen descartarse por el momento varias fases constructivas claras en el reducto Sur de la fortaleza islámica del Calvario. Más bien da la impresión de que la muralla, los antemurales a modo de zarpa o basamento y el aljibe corresponden a un mismo momento constructivo, de cronología andalusí imprecisa, quizá emiral como veremos más abajo. Igualmente se descarta la identificación de la UE 12022 como un suelo y del extremo oriental del muro 12015 como un posible acceso, ya que el supuesto pavimento se encuentra en un área ocupada bajo los rellenos 12016-12017, que no pudo ser de ocupación o circulación tras la construcción de reducto fortificado, lo que descarta a su vez la existencia aquí de un supuesto acceso en este punto a pesar de que uno de los bloques del citado muro 12015 presente un evidente desgaste³. La UE 12022 fue excavada hasta la roca natural (12033) en el rincón formado por el encuentro entre los muros 12015 y 12036, siendo destacable que en la misma se documentaron fragmentos de cerámica gris altomedieval entre los que podemos destacar algún ejemplar relacionable con la olla forma F04 meseteña, datada a caballo entre los siglos IX y X (Retuerce, M.: 1998, vol. I: 291-293), de gran relevancia cronológica. Es evidente, tras su excavación, que esta UE 12022 apoyaba interiormente en el muro 12015, por lo que creemos que puede ser contemporánea a éste e identificada como un lecho arcilloso fundacional que pretendía regularizar el terreno para facilitar la erección de la muralla 12013-12014, cuyos cimientos no alcanzan la roca natural.

3. La muralla del reducto Suroeste de la fortaleza del Calvario

Precisamente la muralla del recinto meridional de la fortaleza ha sido identificada como vimos, ya sin dudas, precisamente en esta campaña. Efectivamente, los muros 12013 (Noroeste-Sureste) y 12014 (Suroesteste-Noreste), ambos de 1 m casi exacto de anchura e idéntica factura a base de dos paramentos de mampostería y sillarejos paralelepípedicos con relleno interno de piedras de menor tamaño, forman una esquina irregular de unos 80° (PLANO), ya descubierta en 2003, que se aprovechó para disponer en su interior el citado

depósito de grandes dimensiones sobre el que trataremos más abajo. Lo más destacado de esta muralla ha sido la constatación de que 12014 se prolonga hacia el Suroeste, lo que demuestra que no se trata sólo del muro pétreo Sur del depósito, sino que en realidad nos hallamos efectivamente ante la muralla meridional del reducto fortificado, de la que se han exhumado hasta la fecha un total de 6 m de su trazado, resultado evidente además, tal como habíamos intuido en campañas precedentes, que la misma fue desmontada intencionadamente casi hasta los cimientos en un momento indeterminado, posiblemente relacionado con las construcción de bancales agrícolas en el siglo XVIII.

Por lo que respecta al muro 12013, el tramo de muralla nororiental de trazado Noroeste-Sureste, tan sólo se ha documentado que éste se prolonga ladera arriba en dirección Norte en un tramo de al menos 1 m que sigue, lógicamente, limitando al Oeste con el recubrimiento de mortero del depósito (12011). Igual que el muro 12014, éste 12013, del que por el momento hemos descubierto un tramo de unos 3'50 m de longitud total, fue igualmente desmontado en la mayor parte de su alzado y sus piedras retiradas para,



Lámina 11. Detalle del sistema externo de refuerzo de la esquina Este del reducto occidental de la fortaleza andalusí del Calvario (La Puebla de Castro, Huesca). Obsérvese el muro 12036, de pobre factura, que delimitaba el relleno de piedras 12017. Como se aprecia en la imagen, la muralla 12013 debió ser desmontada intencionadamente a juzgar por la conservación del murete 12011 del depósito o cisterna, que todavía presenta en su fábrica de mortero el negativo de los bloques extraídos de dicha muralla. A la izquierda de la imagen se aprecia el muro 12015 en su cara interna, que delimitaba el relleno de piedras 12016. Ambos reforzaban en su base la muralla 12014.

³ Parece posible pensar que este bloque sea reutilizado y proceda de una construcción anterior en la que sí pudiera haber formado parte de un acceso.

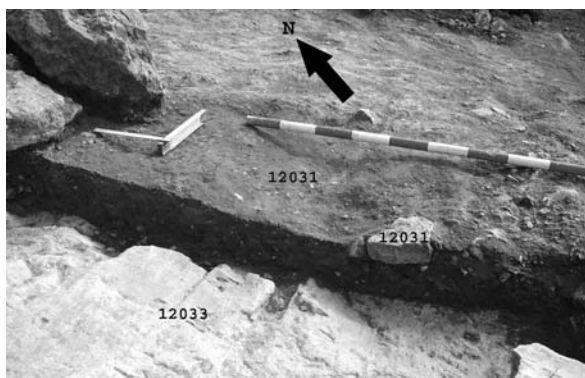


Lámina 12. Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca), Sector 12, Sondeo 2. Detalle de la unidad 12031, inmediata a la muy ruinosa esquina formada por 12015 y 12036. Esta unidad, que hemos interpretado como de circulación altomedieval, aparecía sobre la roca natural (12033) en la que se aprecian unas marcas lineales que hemos identificado como rodadas de carro.

suponemos, ser reaprovechadas en las terrazas agrícolas.

Delante de este tramo nororiental de muralla 12013 hemos de destacar que, una vez documentada y desmontada la UE 12042, una potente acumulación de material constructivo procedente de la ruina de la fortificación bajo la que, al Norte del murete 12050, se detectó otra unidad de tierra (12048) (Lámina 4), se ha descubierto que el muro denominado 12036, paralelo por el exterior a 12014 y consistente en una sola hilera de mampuestos muy irregulares en tamaño y forma rejuntados con barro, se prolonga ladera arriba en un tramo de unos 3 m de longitud y limita exteriormente con el relleno de piedras informes 12017, de modo que por el momento hemos podido documentar dicho muro 12036 en una longitud de unos 5 m y hasta nueve/diez hiladas equivalentes a 1 m de altura más o menos (Lámina 11).

Ambos, muro 12036 y relleno 12017, forman un bloque homogéneo que hace las funciones de refuerzo externo o zarpa de aterramiento que protege por el exterior la muralla 12013, ya descrita, al igual que el muro 12015 refuerza por el exterior la base de la muralla 12014. Es destacable que dicho muro 12036, a pesar de tener una función idéntica a la de 12015, sea de una técnica muy diferente, ya que este último (12015) tiene mucha mayor entidad, con 0'50 m de anchura en dos hiladas de mampuestos bastante bien careados y asentados, frente a 12036 que como

acabamos de ver no supone más que la cara externa del relleno 12017 (Láminas 5, 11).

En conjunto, en lo conocido, esta muralla resulta técnicamente una obra de mediocre factura, realizada con bloques de mediano tamaño de caliza local escasamente careados en su mayoría, algunos quizá reaprovechados de los restos de la ciudad antigua, asentados con un mortero de escasa consistencia que deja amplios intersticios entre las piezas, colocadas en dos paramentos con un relleno interno de bloques sin trabajar. Es muy probable que el alzado de estas murallas fuera elevado en barro, tapial y adobe, a juzgar por los depósitos arcillosos que se conservan sobre las ruinas de la fortaleza asociados a los muros pétreos descritos, los cuales pudieron corresponder, por lo tanto, a los basamentos de dichos alzados de barro⁴. Esta impresión, ya sugerida en las primeras campañas de prospección de cerro (Magallón, M^a. A. *et alii*: 1991, 246; Magallón, M^a. A. y Sillières, P.: 1994), resulta reforzada por el hecho de que sólo en este sector Sureste del Calvario la superficie rocosa del mismo aparece cubierta por potentes capas de sedimentos arcillosos mezclados con bloques de piedra, mientras que el resto la roca madre caliza del Calvario aparece prácticamente desnuda (Lámina 1).

La propia debilidad estructural de estos basamentos de piedra requeriría que desde el origen esta muralla fuera reforzada en el exterior (muros 12013 y 12014) con potentes zarpas o banquetas, ya descritas, de en torno a 1'20 m de anchura, consistentes en muros de mampostería paralelos a aquélla con potentes y amplios rellenos traseros de piedras irregulares (12015-12016 y 12036-12017).

Es importante señalar que lo poco que queda de la fábrica de lo que sería la muralla exterior del recinto externo de la fortaleza, que sólo conserva un breve tramo de unos 2 m de longitud y apenas dos hiladas en el sector central de la cresta Norte (Lámina 17) y algunos restos muy desfigurados en el centro de la Sureste, presenta una técnica a base de dos paramentos de bloques escasamente careados con un relleno interno de piedras irregulares que conforman una fábrica de 1 m de anchura, enteramente similar a la documentada para las murallas 12013 y 12014 del recinto Sur, por lo que resulta más que razonable pensar que todas ellas sean coetáneas.

4. El depósito o cisterna

Tras tres campañas de excavación no ha sido posible, como vimos más arriba, averiguar las dimensiones

4 En la campaña de 2004 se documentaron restos de adobes amarillentos en la UE 12035 al pie del muro 12015 y una UE

(12058) cuya composición podría corresponder a tapial descompuesto.

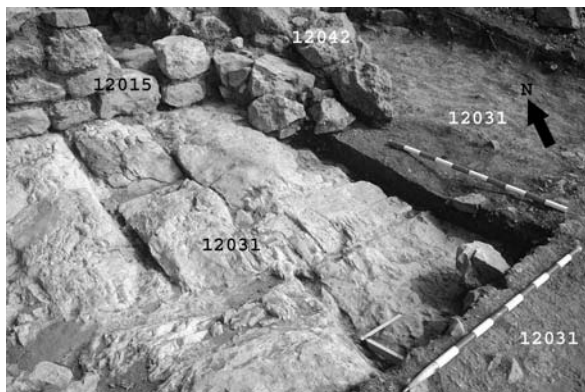


Lámina 13. Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca), Sector 12, Sondeo 2. Detalle del área inmediata a la esquina formada por los muros 12015 y 12036, en donde se excavaron los niveles arqueológicos hasta la roca natural (12033). Obsérvese la unidad 12031, interpretada como de circulación, sobre la roca madre en la que se aprecian las rodadas de carro que demuestran que esta zona fue de acceso o circulación en un momento anterior al de la formación de 12031. Para su identificación como unidad de circulación previa a la ruina del edificio resulta relevante el hecho de que los bloques de piedra de la unidad 12042, procedentes de la ruina de la fortaleza, reposan directamente sobre 12031 sin introducirse en ella.

totales de esta estructura de almacenamiento documentada ya en 2003, lo que dará idea de las grandes dimensiones de la misma. Sabemos que para edificarla se aprovechó interiormente la esquina Noreste del reducto meridional de la fortaleza, disponiéndola, sorprendentemente, con el eje mayor perpendicular a la ladera y a la muralla 12014, cuando lo más lógico y sencillo desde el punto de vista técnico hubiera sido disponerla apoyada en la citada muralla meridional. Este asunto tendrá que ser abordado en campañas sucesivas. Conocemos también que internamente tenía una anchura de 1'20 m, pero ignoramos la profundidad máxima que alcanzó, si bien creemos que el fondo de la misma debe hallarse más o menos a la cota que conserva el alzado de 12014. Sus muros de mortero, de unos 0'15 m de grosor (12011, 12012 y 12030) y fabricados por medio de hormas de madera

aprovechando las murallas de piedra 12013-12014 y el murete 12038 como encofrados durmientes, aparecían recubiertos a su vez por otra fina capa (unos 2 cm) impermeabilizante de mortero muy fino (12023, 12024) (Láminas 8, 16, Plano).

Por sus características físicas podemos identificar esta estructura como un depósito de almacenamiento, muy posiblemente de agua a modo de aljibe o cisterna, tal como hemos venido haciendo hasta ahora, si bien antes del análisis químico de sus morteros no deberíamos descartar que hubiera podido almacenar otras materias.

5. Cultura material

En lo referente a los hallazgos muebles, hemos de destacar que, en cuanto a los ajuares cerámicos, esta campaña de 2005 ha entregado, una vez más, una mayoría de material altomedieval, tanto en los niveles superficiales (12008, 12009, 12008-09) como en los identificados como de ocupación (12031), los constructivos o los de destrucción, si bien continúa siendo relevante la presencia de restos cerámicos de cronología iberorromana (siglos I a.e.-I d.e.) que aunque aparecen en todo caso hasta la fecha mezclados con los altomedievales permiten seguir sosteniendo la hipótesis de que este sector labitulosano estuvo ocupado en los momentos más tempranos de vida de la ciudad antigua.

5.1. Cultura material iberorromana

Las cerámicas de cronología iberorromana continúan en la tónica de las campañas precedentes, con hallazgos reseñables de ejemplares de técnica ibérica, lisos y pintados, a veces con engobe blanquecino "estilo Orlriols"⁵, con formas tardías propias del área ilergete, frecuentes grises ibéricas sobre todo de forma Lamboglia 1, ejemplares de barniz negro en la proporción habitual hasta el momento, con un claro predominio de la familia B pero con algún ejemplar de A tardía, varios fragmentos de T.S.I., algunos cubiletes de paredes finas de cronología centrada en el Cambio de Era, escasa T.S.H. y numerosas engobadas y comunes oxidantes romanas⁶. Hasta el momento estos materiales antiguos aparecen, en todo caso, mezcla-

5 Se denomina tradicionalmente así, a partir del nombre del yacimiento literano de Orlriols en el término de Tamarite (Huesca), a las cerámicas de técnica ibérica, propias del antiguo territorio ilergete, con engobe claro y decoración pintada marrón o rojo vinoso (Marco, F. y Baldellou, V.: 1976: 98-99; Garcés, I.: 2000: 15-16).

6 Los hallazgos cerámicos iberorromanos de 2005 más reseñables, por unidades estratigráficas, son los siguientes: Superficie: fragmento de pie y fondo de barniz negro de la familia B forma Lamb. 3.

U.E. 12008: Fragmento de borde con baquetón externo de cubilete de paredes finas forma Mayet II de cronología augustea probablemente. Borde de urna de técnica ibérica con engobe externo blanquecino. Borde recto ligeramente engrosado en el labio de urna de técnica ibérica con engobe blanquecino al exterior forma Garcés 7.2 con paralelos en La Paería y el Antic Portal de Magdalena de Lérida (Garcés: 2000: 36, fig. 23); borde y fondo de pátera/fuente de técnica ibérica lisa con carena angulosa y labio ligeramente engrosado. Borde triangular de gran fuente de técnica ibérica de

dos con una mayoría de cerámicas altomedievales en niveles superficiales o en unidades estratigráficas de indudable origen medieval. Dichos materiales iberorromanos muestran un horizonte de cronología básicamente augústea, a pesar de la existencia de casos de barniz negro que si bien no desentonan con este ambiente igualmente podrían retrotraerse unas décadas, e igualmente de los escasos fragmentos de T.S.H. que como pronto deberían datarse en el último cuarto del siglo I.

En función de estos datos provisionales parece seguro que esta ladera Sur/Sudeste del Calvario estaría ocupada durante la época antigua fundamentalmente hacia el Cambio de Era, aunque parece verosímil pensar que en época fundacional, a media-

dos/tercer cuarto del siglo I a.e., ya existiese en el área un entorno habitado, seguramente de carácter doméstico.

5.2. Cultura material altomedieval

Entre los hallazgos muebles de época altomedieval continúa el predominio abrumador de las producciones cerámicas grises de cocina de cocción reductora, en general ollas y en mucha menos medida cazuelas⁷ destinadas a cocer a fuego lento y servir los alimentos, todas ellas realizadas a torno o bien a torneta (torno lento), con pastas en general de desgrasante medio/grueso abundante. Estas piezas cuentan con diversos tipos de borde: rectos con labio redondeado, exvasados de labio redondeado, exvasados con labio "en pico o uña", exvasados de labio biselado y bordes

forma cercana a la 1.6 de Garcés (Garcés: 2000: 20, fig. 5). Fragmento de pared de jarra de técnica ibérica.

U.E. 12008-12009: Fragmento de pared de un recipiente de vidrio azulado metálico. Fragmento de pared de barniz negro familia B forma Lamb. 5/7. Fragmento de pared de T.S.H. lisa (¿forma 15/17?). Fragmento de pared de cubilete de paredes finas con decoración exterior de escamas aplicadas a la barbotina, de procedencia itálica probablemente. Fragmento de fondo y pie de cuenco de cerámica engobada romana, engobe externo de color rojo vivo. Numerosos fragmentos de común oxidante romana. Borde de pátera de técnica ibérica, de labio redondeado y carena angulosa. Borde incompleto de vaso de gran tamaño (¿kalathos?) de técnica ibérica. Fondo y pie anular de técnica ibérica forma indeterminada. Asa geminada de gran vaso de almacenaje de técnica ibérica con engobe beige. Ficha recortada en una pared de técnica ibérica. Fragmento de pared de cerámica reductora iberorromana. U.E. 12009: Fragmento de pared de T.S.I. forma abierta indeterminada. Borde de cuenco de cerámica gris ibérica forma Lamb. 1. Fondo y pivote de ungüentario de pasta anaranjada. Diversos fragmentos de cerámica común oxidante romana. Borde ligeramente reentrante de cuenco de técnica ibérica con el labio redondeado y con dos pequeños orificios hechos antes de la cocción quizá para pasar un hilo. Diversos otros fragmentos de técnica ibérica. Borde de gran *dolium* ibérico de tipo "ilduradin".

U.E. 12014: Fragmento de cuenco de cerámica engobada romana con labio redondeado, engobe externo marrón/granate. Diversos fragmentos de cerámica común oxidante romana. U.E. 12022: Fondo recto de botellita o ungüentario fusiforme de pasta anaranjada muy dura. Fragmento de asa geminada de jarrita engobada.

U.E. 12031: Fragmento de pie anular de T.S.I. forma indeterminada.

U.E. 12035: Fragmento de pared de barniz negro del tipo A tardía (¿forma 33b?).

U.E. 12042: Fragmento de pared de barniz negro de la familia B, forma Lamb. 5/7. Fragmento de barniz negro de la familia B de origen etrusco. Fragmento de pared de T.S.I. (¿forma *Conspectus* 32?). Fragmento de pared de forma abierta de T.S.I. de forma indeterminada. Pie forma abierta de T.S.H. (¿forma 15/17?). Fragmento de borde de gris ibérica forma Lamb. 1. Borde y pared de cuenco con engobe rojo vivo muy espeso. Pie anular de cerámica engobada romana. Varios bordes de jarras engobadas romanas. Borde de jarrita engobada. Borde de urnita engobada. Varios fondos con pie anular de engobada romana. Fragmento de asa polilobulada de engobada romana. Asa geminada de jarrita engobada. Varios fragmentos de cerámica común oxidante romana. Borde recto

con labio engrosado y hombro abaquetonado de gran vaso de almacenaje de técnica ibérica (¿lisa?) forma Garcés 7.3 (Garcés: 2000: 34-36, FIG. 22), con paralelos en el Tossal Gros de Altorricón (Huesca) (Garcés y Rovira: 2002, fig. 2). Borde recto con labio redondeado de forma abierta de técnica ibérica, con paralelos en Els Llops de San Esteban de Litera (Huesca) (Garcés y Rovira: 2002, fig. 3). Borde de tapadera de gran tamaño de técnica ibérica. Borde recto con labio redondeado y arranque de asa de cinta de gran vaso de técnica ibérica. Borde de olla reductora forma Aguarod XIV.

U.E. 12043: Fragmento de pared de recipiente de vidrio amarillo verdoso con arranque de protuberancia troncocónica. Fragmento de fondo y pie de T.S.H., forma abierta indeterminada (¿15/17, 29, 37b?). Borde recto de cuenco de cerámica engobada romana con labio redondeado y dos líneas paralelas incisas. Fragmento de asa geminada de jarrita engobada romana. Fragmento de borde de técnica ibérica, forma abierta. Fragmento de asa geminada de gran vaso de técnica ibérica. Borde exvasado con labio triangular de olla reductora iberorromana. Fragmento de borde exvasado con labio redondeado de olla reductora (¿iberorromana?).

U.E. 12044: Fragmento de pared de vidrio romano. Fragmento de borde con labio engrosado de forma abierta de cerámica engobada romana. Pared de forma abierta de técnica ibérica decorada con bandas de color rojo vinoso. Borde de gran vaso de cerámica común oxidante romana. Hombro carenado de ánfora (similar al de la forma Dressel 1B) de pasta no itálica. Ladrillito romano (24 x 71 x 85 mm) de suelo de *opus spicatum*. Fragmento de borde redondeado de gris ibérica (¿forma Lamb. 33?). Fragmento de borde forma abierta de gris ibérica.

U.E. 12045: Fragmento de pared de T.S.H. forma Drag. 37 A con decoración metopada. Fragmento de pared de cerámica engobada.

U.E. 12047: Fragmento de pared de jarrita engobada romana.

U.E. 12050: Fragmento de borde de tinajilla de técnica ibérica lisa de borde horizontal reentrante tipo *dolium* "ilduradin". Ladrillito romboidal romano incompleto (104 mm de eje mayor, 56 mm de eje menor, 63 mm de lado, 34 mm de grueso) para pavimento.

7 En la campaña de 2004 sólo se halló un fragmento seguro de borde de cazuela, de pared recta y labio redondeado (12018.20), mientras que en la de 2005 se han documentado únicamente tres fragmentos de borde, uno de pared recta inclinada hacia el exterior con labio redondeado (12008-09.30) y dos con paredes rectas verticales y bordes en forma de T (12009.36 y 12035.3).

de sección triangular o bien cefálicos/bífidos para alzar una tapadera. Los fondos son siempre ligeramente convexos y las asas de cinta o, en algunos casos, de sección más o menos circular. Las decoraciones, de estar presentes, se localizan en el área del hombro, la pared y las asas y son a base de unguilaciones o incisiones dibujando meandros y líneas rectas. Algunos ejemplares presentan pequeños cordones aplicados con digitaciones o unguilaciones igualmente a la altura del hombro de las piezas⁸.

En general se aprecia un predominio de los bordes simples exvasados en sus múltiples variantes, si bien en algunas unidades estratigráficas, todas ellas con material cerámico abundante (12018, 12042, 12043, 12044), la proporción de éstos con los triangulares es bastante equilibrada. Ambos tipos de borde, exvasados y triangulares, tienen una cronología amplísima y una difusión muy notable en todo al-Andalus (Retuerce, M.: 1998, tomo I: 292; Vallejo, A. y Escudero, J.: 1999: 138), lo cual dificulta la obtención de conclusiones cronológicas a partir tan sólo de estas producciones⁹. Mención especial merecen las ollas con bordes exvasados biselados y sobre todo los ejemplares con borde exvasado "en uña" y bífido/cefálico, todos ellos de tradición tardorromana y visigoda (Retuerce, M.: 1998, vol. I: 292-293; Folch, C.: 2005: 238 y 244; Laliena, C. y Ortega, J.: 2005: 77-91; Hernández Vera, J. A. y Bienes, J. J.: 2003) con perduraciones en época emiral (Galve, P.: 1988: 246-253; Gutiérrez Lloret, S.: 1988; Bazzana, A.: 1992: 26 nº 007, fig. 2 nº 587; Gutiérrez Lloret, S., Gamó, B. y Amorós, V.: 2003: 148)¹⁰, cuya presencia en el Calvario supone un dato a tener muy en cuenta a partir de este momento. Especialmente relevante, desde el punto de vista de la cronología, resulta la existencia de ejemplares perfectamente contextualizados de ollas con el citado borde exvasado "en uña", que en el interior de al-Andalus se fechan en el siglo IX, concretamente en la UE 12022, correspondiente a una unidad de fun-

dación del muro 12015, dado que este hecho podría apuntar hacia una cronología temprana, emiral, para la construcción del mismo y por tanto de todo el reducto Sur de la fortaleza del Calvario¹¹.

Por otra parte, la ausencia de ollas con vidriado interno entre los restos de la fortaleza labitolosana, recubrimiento que en ámbitos cercanos como Lérida o Zaragoza surge muy a finales del siglo XI o comienzos

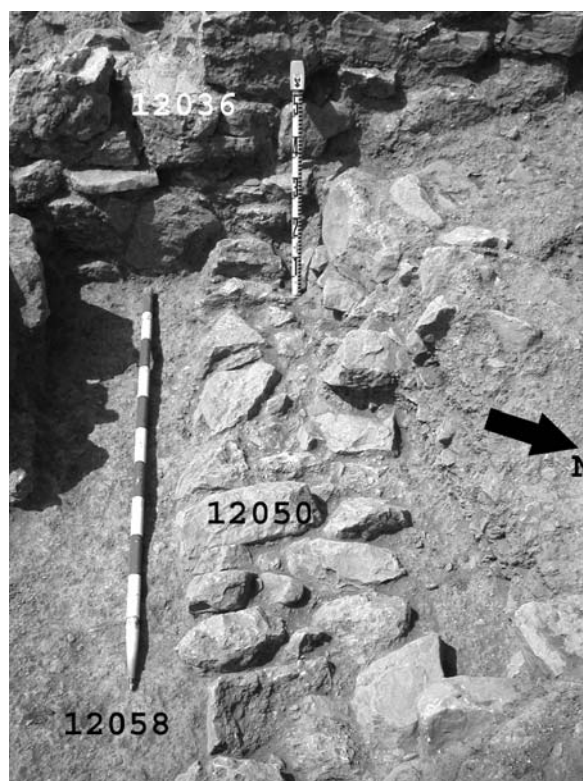


Lámina 14. Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca), Sector 12, Sondeo 2. Detalle del muro 12050, de factura muy simple de dos hileras de mampuestos juntados con barro, cubierto por la unidad 12058 y asociado a 12036.

8 Es destacable por ejemplo una ollita (12042.43) de borde ligeramente exvasado y cuerpo globular con una línea recta incisa y debajo de ésta un cordón digitado aplicado. Una asita de cinta de cerámica gris (12035.4) presenta una curiosa decoración: se trata de una cruz griega levemente marcada en la parte exterior del asa antes de la cocción de la pieza.

9 En el área Norte de la Marca Superior las vajillas de cocina de época califal-taifa están compuestas fundamentalmente por piezas globulares con dos asas, fondo convexo, decoración incisa de unguilaciones, estrías o meandros y bordes triangulares o exvasados con labio redondeado (SÉNAC, Ph.: 2000: 150; LORIENTE, A.: 1990: 30; LORIENTE, A. y OLIVER, A.: 1992: 99; GALLART, J. *et alii*: 1991: 52). Sin embargo, los ajuares anteriores, de cronología emiral, resultan de momento prácticamente desconocidos.

10 Resulta muy destacable la presencia de ollas de borde bífido de tradición visigótica en el "Horizonte II" del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete), datado en el siglo VIII avanzado (GUTIÉRREZ LLORET, S., GAMO, B. y AMORÓS, V.: 2003: 140-148). Este tipo de borde de olla ha sido documentado también en prospección en el *hisn* de Sen y Men, en el distrito de *Wasqa* (Huesca) (SÉNAC, Ph.: 2000: 204).

11 Estas ollas de borde "en uña" son muy propias de contextos meseteños y extremeños, como El Trampal (Cáceres) Fuente de la Mora (Madrid) o Melque (Toledo), centrados en el siglo IX (CABALLERO, L., RETUERCE, M. y SÁEZ, F.: 2003: 232, 250-255; VIGIL-ESCALERA, A.: 2003: 384, fig. 7).

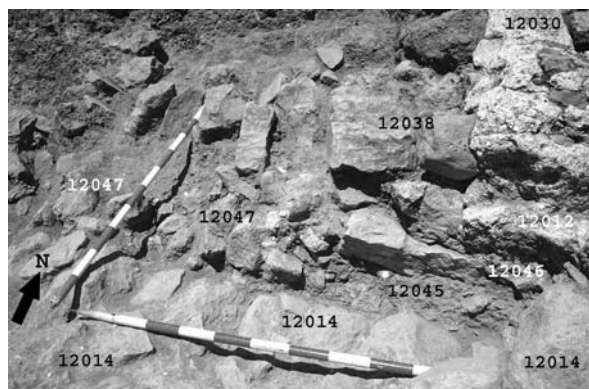


Lámina 15. Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca), Sector 12, Sondeo 2. Detalle de la preparación del depósito o cisterna, apoyado internamente en las murallas 12013 y 12014. Este depósito se asentó sobre un lecho de tierra (12045) sobre el que descansaba la preparación de piedra de los muros de mortero (12012). Por el Sudoeste esta estructura de almacenaje se cerraba con otro murete de mortero (12030) apoyado en un tosco muro de piedras irregulares (12038) que limitaba con el talud de tierra.

del XII¹², parece apoyar la hipótesis de que este asentamiento sería abandonado antes de la introducción de dicha técnica cerámica, posiblemente en el contexto de la toma definitiva de Graus y su área de influencia por aragoneses y pamploneses a lo largo de la penúltima década del siglo XI.

En lo que respecta a las cerámicas finas o de mesa, han sido hallados en esta campaña de 2005, en la línea de las dos anteriores, ejemplares muy escasos de producciones vidriadas lisas, así como un solo fragmento testimonial con decoración de cuerda seca parcial que describiremos más abajo. Entre las comunes oxidantes, muy raras, podemos citar fragmentos de grandes recipientes de almacenaje y algunos de común poco significativos, a veces de cronología

altomedieval dudosa. No se aprecia, sin embargo, la presencia de las cerámicas oxidantes con decoración pintada, jarras, jarritas, cántaros, etc., tan típicas de la Marca Superior en época califal-taifa.

Entre dichas piezas altomedievales merece la pena citar individualizadamente algunas de ellas por los datos cronológicos que pueden aportar:

(12042.62) Fragmento de forma de cerámica gris reductora cerrada de aspecto arcaizante, de cuello muy estrecho, unos 3 cm, con arranque de asa de sección ovalada de unos 14 x 18 mm de ejes, perteneciente quizá a una botella de tradición preislámica.

(12008.8) Fragmento de borde engrosado en el labio de gran fuente o alcadafe de 34 cm de diámetro, de pasta marrón oscuro con líneas de torno muy marcadas y sin decoración pintada, con paralelos cercanos en Balaguer (Lérida) (Giralt, J.: 1987, 27; Esco, C., Giralt, J. y Sénac, Ph.: 1988: 74-75) o Huesca (ESCO, C.: 1987, 104-106) datados entre la segunda mitad/finales del siglo XI y comienzos del XII.

(12031.2) Minúsculo fragmento de pared de pasta muy fina y cocción oxidante con decoración de líneas de barniz vidriado de color verde oliva de unos 5 mm de anchura, identificable con una jarrita con decoración de cuerda seca parcial, en este caso con los verdugones no enmarcados por líneas pintadas de manganeso, que por los paralelos cercanos podemos datar, dado lo exiguo del fragmento, en el siglo XI sin mayor precisión¹³.

(12044.25) Fragmento de borde triangular, con boca muy estrecha de unos 5 cm de diámetro, pasta fina con engobe externo blanquecino y cocción oxidante, perteneciente quizá a una botella adscribible a la forma B01B de la Meseta, datada en el siglo X (RETUERCE, M.: 1998, vol. I, 148 y ss.).

Entre las cerámicas vidriadas podemos citar tan sólo tres fragmentos de formas cerradas con vedrío por ambas caras¹⁴ que deben pertenecer a redomas o

12 En el arrabal Sur de *Saraqstah* (Zaragoza) no aparece por lo general vidriado en las ollas de los niveles de fundación del mismo, datables en la primera mitad del siglo XI, pero sí es frecuente este recubrimiento interior en las de los niveles de abandono, datados a principios del siglo XII (GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, F. J.: 2006: 143 y 152-153). En los silos excavados en la iglesia de San Martín de Lérida parece percibirse algo similar (GALLART, J. *et alii*: 1991: 128-129), en la línea de lo que se documentó en Balaguer (GIRALT, J.: 1987: 36), Solibernat (ROVIRA, J. *et alii*: 1997: 103) o Zafranales (MONTÓN, F.: 1997: 175). En la Meseta el origen del vidriado interno de las ollas se fecha igualmente a finales del siglo XI (RETUERCE, M.: 2003, vol. I: 293).

13 Estudios recientes datan el origen de esta técnica en al-Andalus ya en el siglo X, bien en la primera mitad de dicha centuria, momento en que son fechados los ejemplares más antiguos aparecidos en Lérida (LORIENTE, A.: 2000: 296-309), o bien a mediados de la misma, con casos en la Marca

Superior de esta cronología en las Sillas de Marcén (Huesca) (DÉLÉRY, C. y GÓMEZ, S.: 2006: 157). En la no lejana Balaguer (Lérida), sin embargo, la cuerda seca parcial es típica de las jarritas datadas a lo largo fundamentalmente del siglo XI (GIRALT, J.: 1987: 31-32). En la Meseta parece confirmarse que esta técnica comenzaría a producirse en el siglo X, pero la inmensa mayoría de las piezas deben ser de los siglos XI y XII (RETUERCE, M.: 1998, vol. I: 416-417).

14 La primera (Superf. 2) presenta al exterior un vidriado verde amarillento muy granuloso con manchas blancuzcas y al exterior un barniz más fino de color irregular verde oliva/marrón. La segunda (12008.7) presenta un vidriado externo amarillo oscuro muy grueso con una línea de 6 mm de anchura verde oliva con irisaciones y un vidriado interno casi transparente. La tercera (12017.1), muy pasada de cocción o quemada posteriormente, presenta un vidriado muy granuloso al exterior y fino al interior.

a vinagreras-aceiteras muy típicas de época omeya¹⁵, aunque muy poco elocuentes en este caso debido a su escasa entidad.

A pesar de que la información que proporcionan estas cerámicas es cada año mayor, el arcaísmo que denota en conjunto la cultura material altomedieval del Cerro Calvario, con una enorme escasez o una absoluta inexistencia de la mayoría de las producciones típicas del horizonte cronológico califal-taifa en la Marca Superior, al menos en áreas más meridionales, tales como jarras y jarritas oxidantes, grandes recipientes con decoración pintada de manganeso, candiles de piqueta, cuerda seca, vidriados, etc., no nos permite, al menos de momento, afinar la cronología tanto como quisiéramos. Da la impresión de que el asentamiento altomedieval del Calvario pudiera haber tenido un origen notablemente antiguo, que podría situarse quizá en el siglo IX, y de que los habitantes del mismo en los siglos X y XI se abastecerían, en lo que respecta a sus ajuares cerámicos, en mercados locales bastante refractarios a las innovaciones técnicas y decorativas, quedando básicamente al margen de los circuitos comerciales que distribuían las producciones de origen urbano¹⁶.

Además de restos cerámicos, esta campaña de 2005 ha permitido el hallazgo de interesantes objetos metálicos sobre los que queda pendiente una restauración y estudio en profundidad. Entre ellos destaca una pequeña hebilla de bronce, previsiblemente de cronología andalusí, en forma de concha o venera, dentro de la UE 12032, vestigios de armas de hierro e incluso una monedita de vellón medieval cristiana bien conservada, ésta en superficie y fuera de contexto, de cronología bajomedieval, acuñada al parecer, según un análisis visual preliminar, en tiempos de Fernando II de Aragón.

6. Conclusiones y propuesta de identificación de la fortaleza andalusí del Calvario

Como conclusiones a los trabajos de campo de la campaña de agosto de 2005 en el Sector 12 de la ciu-

dad romana de Labitolosa y tras tres campañas de excavación en el mismo, creemos poder confirmar, por una parte, la existencia de un asentamiento temprano (siglos I a.e.-I d.e.) en la cumbre del cerro Calvario, a pesar de resultar por el momento éste muy esquivo en cuanto a sus restos, dado que tan sólo hemos documentado cultura material mueble y en todo caso fuera de contexto, si bien con ejemplares cerámicos reseñables de cronología centrada en la época augústea, aunque no es descartable que algunos de ellos puedan remontarse al periodo fundacional de la ciudad, a mediados/tercer cuarto de siglo I a.e. Esta área del casco urbano labitolosano parece quedar deshabitada tempranamente, dado que los materiales romanos más tardíos hallados hasta el momento, muy minoritarios además, no van más allá de época flavia.

Por lo que respecta al asentamiento altomedieval andalusí, podemos concluir que sus destacadas dimensiones y estructura física, con una clara diferenciación funcional tripartita del espacio que comentaremos más abajo, nos inclinan a identificarlo no como una simple fortificación secundaria, sino como una fortaleza tipo *hisn*, es decir, un centro castral que regiría una demarcación territorial más o menos amplia (SÉNAC, Ph.: 2000: 187-232) que, sin embargo, no resulta sencillo identificar de entrada con alguno de los *husun* documentados en la región de Barbastro a partir de las fuentes documentales.

No obstante, de un modo vago, estas fuentes islámicas y cristianas sitúan en el interfluvio Cinca-Ésera el viejo *hisn* de Castro Muñones (*al-Muns*, *Maqueonos*, *Mayunis*, *Castro Muniones/Moniones*) (Ubieto, A.: 1981: 28, 82-84; Viguera, M.^a. J.: 1988: 209; Giménez Baratech, M.^a. C.: 1988; Sénac, Ph.: 1991: 51; Sénac, Ph. 2000: 190-193, 234, 358, 399)¹⁷, documentado ya en 802 (Sénac, Ph.: 2000: 222), cuyo nombre parece desvanecerse definitivamente de los textos ya en el primer tercio del siglo XII, poco después de la conquista cristiana (Laliena, C.: 1998: 209), debido,

15 Por ejemplo, en lugares cercanos de la Marca Superior se han hallado ejemplares similares, todos ellos datados en el siglo XI, en el Portal de Magdalena de Lérida, en Zaragoza (ESCO, C., GIRALT, J. y SÉNAC, Ph.: 1988: 110-111; LORIENTE, A.: 1990: 106) o en Zafranales (MONTÓN, F.: 1997: 33). Son frecuentes también en la Meseta (RETUERCE, M.: 1998, vol. I: 147-173) o Valencia (BAZZANA, A.: 1990: 152-153; LERMA, J. V.: 1990), que se datan el siglo XI.

16 Este predominio de las producciones cerámicas de cocina, que no es extraño, por ejemplo, en yacimientos rurales andalusíes del área valenciana como El Punt del Cid (Almenara, Castellón) (ARASA, F.: 1980) o El Molón (Camporrobles, Valencia) (LORRIO, A. J. y SÁNCHEZ DEL PRADO, M.^a. D.:

2004: 161-162) se explicaría, en ambientes emirales, como una adaptación local a la desaparición de la economía de mercado, la tendencia a la autosuficiencia y la regionalización de los hábitos alimenticios (GUTIÉRREZ LLORET, A.: 2004: 19).

17 Aunque la mayoría de los autores acepta que las citas de las fuentes árabes que aluden a Maqueonos, *al-Muns*, *Manyunis* y las cristianas que hacen referencia a *Muniones* o *Moniones* se refieren al mismo castro, hay investigadores que, en virtud de criterios lingüísticos, no aceptan dicha asimilación y prefieren considerar *Maqueonos* y *al-Muns* como entidades diferentes con respecto a *Manyunis/Moniones/Muniones* (RIZOS, C. A.: 2001a: 296-297).

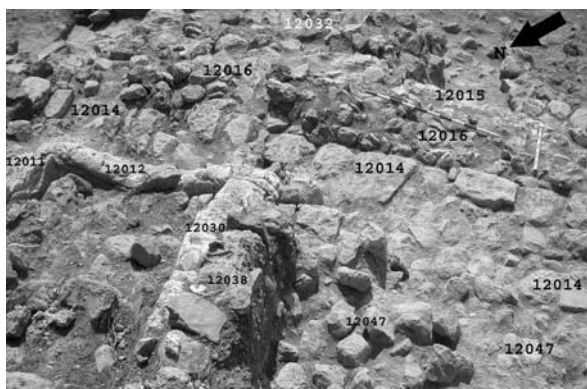


Lámina 16. Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca), Sector 12, Sondeo 2. Vista ladera arriba del área central del sondeo, en donde se aprecia la muralla 12014, reforzada exteriormente por 12016-12015. En la esquina inferior izquierda de la imagen se aprecia el depósito o cisterna, construido con muretes de mortero apoyados en la esquina de la muralla del reducto fortificado (12013-12014) y en el talud de tierra complementado por el muro 12038. Obsérvese igualmente que dicha estructura de almacenaje aparecía por el interior impermeabilizada por recubrimientos de escaso grosor (12023-12024).

posiblemente, a su temprana desaparición¹⁸. Zurita (Anales I. XXIII. 37) localizaba este castillo "junto a Secastilla a una legua de Graus", por lo que tradicionalmente viene siendo identificado con el lugar denominado "El Castiello" (UTM: 274809, 4676070), en el término de Secastilla, en un agreste paraje a 2 Km al Norte de esta población (Cardús, J.: 1955; Guitart, C.: 1986: 153; Giménez Baratech, M^a. C.: 1988: 206-209; Castán, A.: 2004: 455-456), donde subsisten las ruinas de una fortaleza con una imponente muralla de sillares de gran módulo de conglomerado, de aparejo de aspecto hispanomusulmán (Láminas 18-19), y los escasos restos de una torre de mampostería encofrada (Lámina 20), además de una arruinada iglesia románica de sillarejo unos 200 m al Norte. No obstante, como iremos viendo en las próximas líneas, el resultado del análisis de la docu-

mentación cristiana de los siglos XI y XII contradice esta localización tradicional y permite ubicar Castro Muñones en el actual término municipal de La Puebla de Castro, a unos 5 o 6 kilómetros al Sur de la citada fortaleza de Castiello.

Por una parte, sabemos que Castro Muñones se localizaba en las inmediaciones de los castros de Capella y Lumbierres, ambos de situación segura²¹, y que ya estaba en manos de los cristianos y dotado de términos propios en 1081, un par de años antes de la conquista de Graus, a partir de un conocido texto (CDSR nº 55; *Derrve* vol. I, nº 4) que recoge cómo Sancho Ramírez autorizó a unos conversos de Lumbierres y Castro Muñones a roturar *in totos terminos de Castro Muniones et de Lumberres et de Cappella*.

Las fuentes cristianas del primer tercio del siglo XII permiten concretar, no obstante, un poco más y ubicar Castro Muñones dentro del actual término municipal de La Puebla de Castro a partir de dos documentos bastante cercanos en el tiempo: en 1132, Arnal Guillén de Foradada donaba al priorato de San Pedro de



Lámina 17. Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca), cresta superior, ladera Noroeste. Detalle del único punto en que se conservan restos de la fábrica de la muralla del recinto externo de la fortaleza andalusí, de técnica idéntica a la de las murallas del reducto occidental de la misma (muros 12013-12014), lo que hace pensar que sean todas ellas coetáneas, fruto del mismo proyecto constructivo.

18 La toma definitiva del interfluvio Cinca-Ésera por parte de Sancho Ramírez comenzaría precisamente con la caída de castro *Muniones*, quizá en 1079 (CDSV, nº 72, nº 73) aunque en 1081 seguro que estaba en manos cristianas (CDSR nº 55; *DERRVE* nº 4), y se consolidaría con la toma de Graus en 1083 y de Secastilla en 1084 (TURK, A.: 1978: 129-131; UBIETO, A.: 1981: 83-88; VIGUERA, M^a. J.: 1988: 209; SÉNAC, Ph.: 2000: 399-400). El último teniente que se conoce en Castro Muñones data de 1116: *Don Banzo Gombal in castro Munionis et in Capella* (CA nº 308). Años después, en 1132, sólo se menciona ya su término (CDSV nº 161).

19 A. Castán (CASTÁN, A.: 2004: 456), a pesar de utilizar la

identificación tradicional de este castillo con el de Muñones, acertadamente la pone en duda.

20 Esta muralla presenta un aparejo muy similar al de la del castillo de la Mora de Peralta de la Sal (Huesca), también conocido como de Momegastre (GUITART, C.: 1986: 130-131; CASTÁN, A.: 2004: 401-404), o al de la de Ager (Lérida) (GIRALT, J.: 1991: 71-72).

21 Capella en el actual emplazamiento de esta población ribagorzana, a unos 5 km al Este de Graus aguas arriba del Isábena, y Lumbierres (UTM 278200, 4666900) frente a Castro, en un elevado promontorio en la orilla izquierda del Ésera sobre la presa de Barasona.



Lámina 18. restos de la muralla de sillares de conglomerado de la fortaleza denominada "Castiello" (término de Secastilla, Huesca), identificado tradicionalmente como "Castro Muñones". Obsérvese el aparejo de sillares de gran módulo, con bloques extraídos del propio sustrato rocoso, de aspecto muy similar al de las murallas de castillos de origen islámico de la zona como Ager (Lérida) o La Mora (Peralta de la Sal, Huesca) entre otros.

Tabernas su alodio en Castro Muñones (*Castro Moniones*) (CDSV nº 161), el cual se sitúa *ad campo de Fuero in loco ubi dicitur ad Ginibrellus* al Este del término de Secastilla (*Set Castella*). Aquí Castro Muñones es, por tanto, un distrito castral que engloba el citado *ad Ginibrellus*, el cual se localiza en concreto junto a *campo de Fuero*, lugar este último en donde a partir de otro documento de 1110 (CR nº XVIII; Iglesias Costa, M.: 1993: 314-315, doc. LXXXVII) sabemos que se localizaba una almunia (*in Campo de Furo*) donada por Beatriz, esposa del conde Sancho Ramírez, a San Vicente, que a su vez se localiza *in territorio de Castro*, es decir, en el término regido por la fortaleza de Castro, de localización segura en el castillo del mismo nombre (Asensio, J. A.: 2004 con bibliografía), al Sur del actual municipio de La Puebla (Lámina 21, nº 2).

A partir de estos datos podemos asegurar que, al menos a comienzos del siglo XII, los territorios de Castro Muñones y de Castro lindaban directamente en

un área denominada "Fuero", cuyo topónimo aún se conserva ("Fuero": UTM 276500, 4669450; "Campo o Coma de Fuero": UTM 276700, 4669750) en una partida localizada a unos 500 m al Este del casco urbano de La Puebla y a unos 400 m al Suroeste del cerro Calvario (RIZOS, C.: 2001b: 19). Además, *ad Ginibrellus*, perteneciente al término de Castro Muñones, podría relacionarse con el topónimo El Chinebral (UTM: 274159, 4670600) (RIZOS, C. A.: 2002: 18), perteneciente a una partida localizada a unos 400 m al Sur del casco urbano de Ubierno y a unos 3 km al Noroeste del cerro Calvario.

En conclusión, todos estos datos aportados por la documentación indican que el territorio de Castro Muñones ha de ser localizado al Sur y al Este del de *Secastella/Set Castella* (Secastilla) y lindando con la partida de "Fuero", en el área central del actual término municipal de La Puebla de Castro, lo que invalida de plano la ubicación tradicional de su centro castral en el denominado Castiello de Secastilla²². Por ello, a partir de estos indicios podemos aceptar como muy plausible la hipótesis de la identificación de Castro Muñones con la fortaleza del Calvario, dado que es



Lámina 19. restos del lienzo principal de la muralla de sillares de conglomerado de la fortaleza denominada "Castiello" (término de Secastilla, Huesca), identificado tradicionalmente como "Castro Muñones".

²² Estudios recientes sobre la toponimia de la Puebla de Castro denominan al área del Calvario como "Mendaleya", que ha sido interpretado como término de origen árabe con significado de "guardia" o "atalaya" (RIZOS, C. A.: 2001a: 277-278; RIZOS, C. A.: 2001b: 22). El topónimo *Labitulosa* no aparece atestiguado en las fuentes literarias clásicas y es una reconstrucción erudita hecha a partir de las inscripciones romanas con alusión a los *labitulosani* o *labitulosani* aparecidas en el solar de la ciudad romana del término de La Puebla de Castro. El nombre de esta ciudad, sin duda, se perdió tempranamente tras el abandono de la misma a comienzos del siglo III, aun sabiendo que un recuerdo del mismo se conservaba en la zona según la mención a la *terra labeclosana* del Testamento del Diácono Vicente de mediados del siglo VI

(FITA, F.: 1884: 211-212; SILLIÈRES, P., MAGALLÓN, M.ª. A. y NAVARRO, M.: 1995: 107-108). No sería de extrañar, por tanto, que los pobladores de la zona en época altomedieval, de los que por desgracia no sabemos prácticamente nada, pudieran haber dado el nombre de **Muniones* o **Moniones*, que se acepta como de origen romance (SÉNAC, Ph.: 2000: 222), al conocido hoy como cerro Calvario. Abundan casos seguros similares a éste, como el de *Murbitar* o *Murbatir*, que recibió el *hisn* (que Yaqut califica de *madina*) fundado sobre las ruinas de la ciudad romana de *Saguntum* y que tras la conquista aragonesa aparece en las fuentes como Murviedro, topónimo que recibe Sagunto hasta el siglo XIX y que parece que tendría, igualmente, un origen romance a partir de **Muro Vetero* (BAZZANA, A., CRESSIER, P. y GUICHARD, P.: 1988:



Lámina 20. Vista de los escasos restos de la torre superior de la fortaleza denominada "Castiello" (término de Secastilla, Huesca), identificado tradicionalmente como "Castro Muñones". Obsérvese la fábrica de mampostería encofrada de esta torre, que difiere totalmente de la muralla, con un paralelo en la fortaleza de Castro (La Puebla de Castro, Huesca).



Lámina 21. Vista del área meridional del Término Municipal de La Puebla de Castro (Huesca), desde la cumbre del cerro Calvario, con la localización de la fortaleza de Castro (1) y del yacimiento andalusí de Tozal López (2).

éste el único asentamiento en el sector central del municipio de La Puebla de Castro que por cronología y características físicas puede ser identificado como fortaleza tipo *hisn* y cuya localización cumple todas las premisas impuestas por los diplomas medievales cristianos²³.

En lo que respecta al origen de este asentamiento castral del cerro Calvario, la cultura material mueble asociada al mismo resulta de momento poco precisa, si bien parece que de ella podemos extraer algunas conclusiones preliminares en este sentido: frente a los ajuares típicos de los asentamientos rurales conocidos del Norte de la Marca Superior, ésta del Calvario resulta enormemente arcaizante y uniforme, con un predominio abrumador de las producciones grises y con presencia de ejemplares de formas de tradición preislámica, como algunas botellitas de cocción reductora o las ollas globulares cercanas a la forma F04 de la



Lámina 22. Detalle de los restos de la muralla del recinto superior del yacimiento andalusí de Tozal López (La Puebla de Castro, Huesca), de la que se conservan dos hiladas de sillares irregulares.

Meseta, con bordes exvasados biselados y "en uña" o bífidos/cefálicos, que parecen apuntar hacia un origen de este asentamiento altomedieval más remoto de lo

53, 60-62, 162). En la región altoaragonesa tendríamos otro ejemplo en Gabarda, en donde se establece un *hisn* ('*Abarrada*) (SÉNAC, Ph.: 2000: 212-216) sobre las ruinas de una ciudad ibérica, en este caso de nombre desconocido, que perdura durante la época romana republicana al menos hasta mediados del siglo I a.e. (ASENSIO, J. A. y SILLIÉRES, P.: 1995). Por lo que respecta al topónimo Muñones (*Moniones*, *Muniones*), que como vimos es aceptado unánimemente como de carácter no arábigo, podría relacionarse con la raíz prelatina *mun-/munni* con significado "muñón, protuberancia", la misma que la del topónimo Munyero del vecino Juseu (Huesca), en la margen izquierda del Ésera. En ambos casos los topónimos podrían hacer referencia a las características físicas del lugar, como elevación o monte (RIZOS, C. A.: 2001a: 295-297; RIZOS, C. A.: 2002: 17). No obstante, en nuestra opinión no sería descartable que el topónimo Castro

Muñones pudiera aludir al antropónimo Munio/Monio (Castro Muniones/Moniones=castro de Munio/Monio).

23 Tanto el castillo de Castro como el yacimiento islámico de Tozal López parecen descartables. El primero (LÁMINA 21, nº 1) se correspondería, por lógica, con el núcleo de la *honor* de Castro cuya fábrica la mayoría aceptamos como feudal, aunque hay autores que proponen su filiación musulmana (*vid.* esta controversia con cita de la correspondiente bibliografía en ASENSIO, J. A.: 2004: 97) o que sugieren un origen preislámico del asentamiento (ARAGUAS, Ph.: 2006: 213-214). El segundo (LÁMINAS 21 nº 2 y 22) es un hábitat altomedieval andalusí que descubrimos en prospección en 1999, quizá con una breve perduración posterior, con una pequeña fortificación de sillares muy arruinada que no parece presentar ni la entidad ni la estructura física de un *hisn* (ASENSIO, J. A., LÓPEZ, F. y VALLESPÍN, E.: 1999).

que pensábamos en un principio, datable quizá en el siglo IX. Es reseñable además la enorme escasez, pero no ausencia, de vajillas de mesa propias de los siglos X-XI, como las jarritas oxidantes, y la inexistencia hasta la fecha de ataifores o candiles de piqueta por citar sólo un par de ejemplos muy característicos de estos ambientes, a pesar de lo cual el grueso de los hallazgos cerámicos parece remitirnos a las épocas califal y taifa.

En otro orden de cosas, las características físicas generales del asentamiento altomedieval del cerro Calvario permiten diferenciar, como sugeríamos más arriba, varias partes dentro de un núcleo fortificado de grandes dimensiones, unos 4.000 m², circunscrito a la cumbre del mismo y delimitado a Noroeste por la cresta de caliza que a modo de espina dorsal de unos 170 m de longitud recorre dicha cumbre y por el Sureste por un escarpe prácticamente vertical, seguramente artificial en parte, que aísla la fortificación respecto a la parte inferior del tozal, ocupada por bancales agrícolas abandonados, que se prolonga en el denominado "Campo de la Iglesia" donde se ubicó el foro de la ciudad romana. Esta diferenciación funcional de la fortaleza del Calvario estaría en la línea de lo que son, con mucha frecuencia, los tres elementos tradicionales de las fortificaciones andalusíes tipo *hisn* (Glick, Th.: 1991: 190-191; GLICK, Th.: 1995: 15), en las que, por una parte, podemos citar un reducto o torre superior (saluqiya), una muralla que delimitaba un espacio de mayor o menor superficie y por último un gran recinto o albácar²⁴, a veces sólo protegido por un escarpe natural o defensas artificiales más livianas, que tenía una función de refugio para la población y los ganados del entorno rural regido por dicho núcleo castral²⁵, al que en no pocas ocasiones se asocia además un hábitat localizado a los pies del mismo. En este sentido, en el cerro Calvario podemos identificar, efectivamente, un reducto superior o torre en el extremo Suroeste de la cresta superior, en el punto más alto del conjunto, pro-

tegido por un foso de perfil en V de unos 5 m de amplitud máxima, un recinto intermedio muy claro delimitado por las murallas denominadas 12013 y 12014 en cuyo interior se localiza el aljibe o depósito y por último un gran albácar correspondiente al resto de la cumbre del Calvario defendido por los escarpes rocosos complementados por una muralla de la que hoy apenas quedan restos.

El estudio arqueológico de estas fortificaciones de la Marca Superior ha permitido apreciar que tras su ocupación por parte de los feudales éstas o bien se trasladan²⁶ y reducen drásticamente sus dimensiones o, si sobreviven, la mayor parte de su superficie queda desocupada, circunscribiéndose la fortificación cristiana tan sólo al recinto o recintos superiores o bien a una torre de nueva planta. Bajo esta transformación subyace un significado histórico muy trascendente, relacionado con la nueva concepción sociopolítica que encierra el castillo feudal²⁷, ligada a un fenómeno muy profundo de reestructuración, atomización política y concentración del hábitat en torno a centros fortificados que viene siendo denominado *incastellamento* (Toubert, P.: 1990) que lo diferencia radicalmente de la concepción de la fortaleza islámica tipo *hisn*, entendida como sede de la autoridad civil y militar de un territorio rural y refugio en caso de peligro de la población del mismo, generalmente dispersa en pequeños asentamientos campesinos (Azuar, R.: 1982; Bazzana, A., Cressier, P. y Guichard, P.: 1988; Glick, Th.: 1991: 191; Glick, Th.: 1995: 18-29; Laliena, C.: 1998: 209-211; Laliena, C. y Sénac, Ph.: 1991: 186-188; Sénac, Ph.: 1998; Sénac, Ph.: 2000: 493-508). En este sentido, parece seguro que el asentamiento fortificado del Calvario, de sobrevivir a la conquista cristiana en torno a 1080, tendría una vida corta, siendo pronto abandonado e hipotéticamente su término anexionado al de la honor de Castro, documentada al menos desde 1089 (CDPI nº 6: *Ramon Guigelm in Castro*) pero fundada seguramente unos pocos años antes²⁸.

24 En la Marca Superior, tal como señala Sénac (SÉNAC, Ph.: 2000: 228), en las fuentes documentales cristianas son raras las menciones a albácares.

25 En el caso del cerro Calvario podemos citar como asentamientos islámicos de las cercanías el yacimiento, ya mencionado, de Tozal López (*vid. supra* nota 23; LÁMINAS 21-22) y a partir de las fuentes documentales cristianas las denominadas "almunias de Castro", es decir, la citada de *campo de Fuero* (CR nº XVIII, *vid. supra*), en las cercanías del Calvario, y la denominada de *Puio Sivarano* (CR XX), de localización concreta desconocida, que en buena lógica debieron existir antes de la conquista cristiana.

26 En el caso del territorio actual de La Puebla de Castro estaríamos ante un ejemplo similar de traslado del principal

centro castral de la zona desde el Calvario (¿Muñones?) en época previa a la conquista cristiana a la nueva *honor* real de Castro, a pesar de que ambos pudieran convivir dos o tres décadas.

27 Una interesantísima y sugerente visión acerca del valor simbólico del castillo feudal cristiano, y fundamentalmente de la torre señorial, es la recientemente abordada por Varela Agüí (VARELA, E.: 2002).

28 Si la hipótesis de la identificación de la fortaleza del Calvario con Castro Muñones es correcta, podríamos datar quizá su abandono en la segunda o tercera décadas del siglo XII, dado que el último teniente conocido en Muñones es de 1116 (CA nº 308) (*vid. nota* 18) y en 1132 sólo se menciona su término (CDSV nº 161).

Posteriormente, en época imprecisa, tras un lapso de varios siglos, en la cumbre del cerro Calvario fue erigida una ermita que ya existía a fines del siglo XVI y que debió localizarse en el extremo Noreste de la misma a juzgar por la presencia en este punto de restos de tejas y mortero²⁹. Por último, a lo largo del

siglo XVIII serían posiblemente extraídos materiales de construcción de la fortaleza islámica para su aprovechamiento en los muros de contención de los bancales de cultivo, según los datos ofrecidos por las excavaciones de los últimos años.

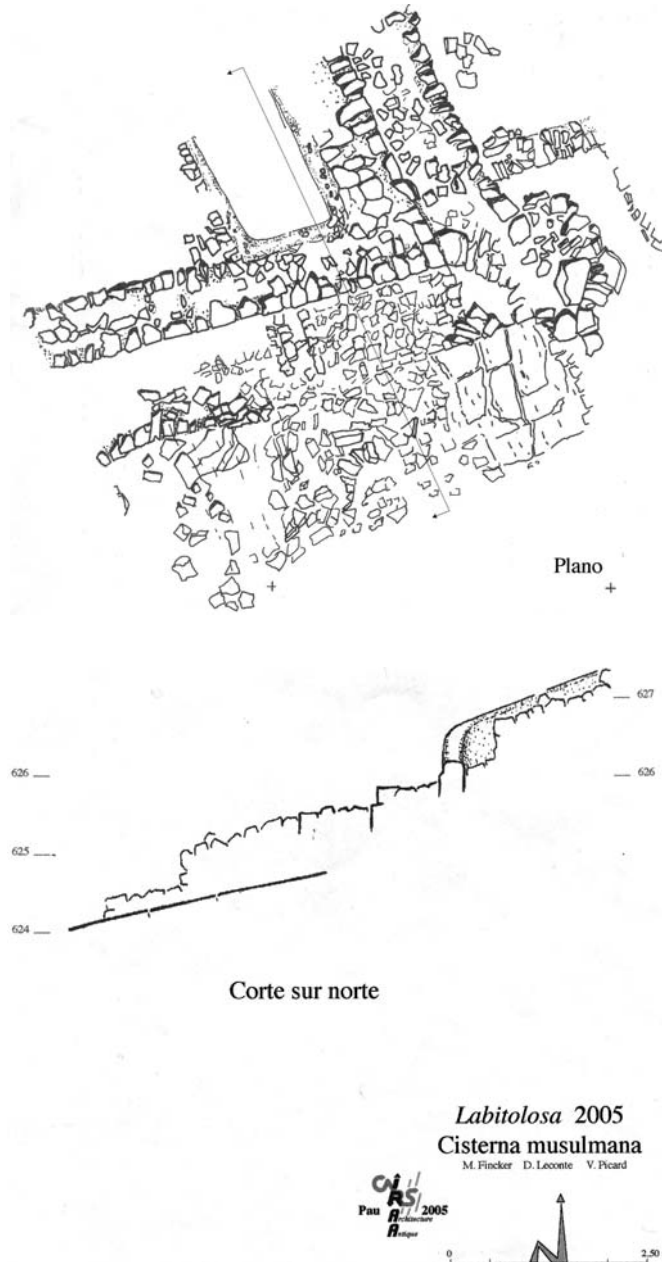


Lámina 23. Planta y perfil de la zona excavada.

29 Vestigios documentados en los sondeos llevados a cabo por D. Hourcade en 2001 (MAGALLÓN, M^a. A. *et alii*: 2004: nota 14) que deben pertenecer a la ermita de *S.ti Cornelii (sic)*, que cita A. Agustín en la segunda mitad del siglo XVI y

que debía estar en ruinas ya en el siglo XIX (MADOZ, P.: 1985: 294-295; FITA, F.: 1884: 218-220), en cuya fábrica se hallaba empotrada la inscripción romana labitolosana del Museo Provincial de Zaragoza.

Fuentes documentales publicadas

- ANALES: *Anales de la Corona de Aragón, 1562-1580*, de J. Zurita, Ed. A. Ubieto, Valencia (1967).
- CA: *Cartulario de Alaón (Huesca)*, Ed. J. L. Corral, Zaragoza (1984).
- CDPI: *Colección Diplomática de Pedro I de Aragón y Navarra*, Ed. A. Ubieto, Zaragoza (1951).
- CDSR: *Colección Diplomática de Sancho Ramírez*, Ed. A. Canellas, Zaragoza (1993).
- CDSV: *Colección Diplomática del Monasterio de San Victorián de Sobrarbe (1000-1219)*, Ed. Á. J. Martín Duque, Zaragoza (2004).
- CR: *Cartulario de Roda*, Ed. J. F. Yela Utrilla, Lérida (1932).
- DERRVE: *Documentos para el estudio de la de reconquista y repoblación del valle del Ebro vol. I (números 1 a 319)*, Ed. J. M^a. Lacarra, Zaragoza (1982).

Bibliografía

- ARAGUAS, Ph. (2006), "Muro, castro roca... Peutplement rural et fortification aux confins de la Catalogne et de l'Aragon pré-romans", en Sénac, Ph (Ed.), *De la Tarraconaise à la Marche Supérieure d'al-Andalus: les habitats ruraux*, Toulouse, 211-222.
- ARASA, F. (1980), "El Punt del Cid d'Almenara (La Plana Baixa, Castelló). Notes sobre la primera campanya d'excavacions", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 7, Castellón, 219-242.
- ASENSIO, J. A. (2004), "El castillo de Castro (La Puebla de Castro, Huesca), arqueología y arquitectura", en Closa, F. y Martínez, J. M. (Eds.), *Relacions històriques entre Aragó i Catalunya. Visions interdisciplinars / Relaciones históricas entre Aragón y Cataluña. Visiones interdisciplinarias*, Lérida/Zaragoza, 97-116.
- ASENSIO, J. A., LÓPEZ, F. y VALLESPÍN, E. (1999), "Informe de la primera campanya de prospecciones arqueológicas en el Término Municipal de La Puebla de Castro (Huesca)", Informe Inédito.
- ASENSIO, J. A. y SILLIÉRES, P. (1995), "Gabarda, ville ibérique et ibéro-romaine d'Espagne Citérieure (Usón, Huesca)", *Mélanges de la Casa de Velázquez XXXI-1*, Madrid, 85-111.
- AZUAR, R (1982), "Una interpretación del hisn musulmán en el ámbito rural", *Revista de Estudios Alicantinos* 37, Alicante, 33-41.
- BAZZANA, A. (1990), "IX. Ensayo de tipología de la cerámica musulmana del antiguo Sharq al-Andalus", *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia II (Estudios)*, Valencia, 143-162.
- BAZZANA, A. (1992), *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia I, Catálogo (2ª ed.)*, Valencia.
- BAZZANA, A., CRESSIER, P. y GUICHARD, P. (1988), *Les châteaux ruraux d'al-Andalus. Histoire et archéologie des husun du Sud-Est de l'Espagne*, Madrid.
- CABALLERO, L., RETUERCE, M. y SÁEZ, F. (2003), "Las cerámicas del primer momento de Santa María de Melque (Toledo). Construcción, uso y destrucción. Comparación con las de Santa María del Trampal y El Gatillo (Cáceres)", Caballero, L. y Retuerce, M. (Eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la península Ibérica. Ruptura y continuidad (Anejos de AEspA XXVIII)*, Madrid, 225-271.
- CARDÚS, J. (1955), "Castillo de Muñones", *El Cruzado Aragonés nº 1869 (13 de agosto de 1955)*, Barbastro, 1.
- CASTÁN, A. (2004), *Torres y castillos del Alto Aragón*, Huesca.
- DÉLÉRY, C. y GÓMEZ, S. (2006), "Algunas piezas orientales y el problema del origen de la técnica de la cuerda seca", *Al-Ándalus. Espaço de mudança. Balanço de 25 anos de história e arqueologia medievais (Seminário Internacional, Homenagem a J. Zozaya, Mértola 2005)*, Mértola, 148-160.
- ESCO, C. (1987), "VI. La etapa islámica (Siglos VIII-XI)", en Aguilera, I. et alii, *El solar de la Diputación Provincial de Huesca: Estudio histórico-arqueológico*, Huesca, 91-111.
- ESCO, C., GIRALT, J. y SÉNAC, Ph. (1988), *Arqueología islámica de la Marca Superior de al-Andalus*, Zaragoza.
- FITA, F. (1884), "Inscripciones romanas de la diócesis de Barbastro", *Boletín de la Real Academia de la Historia* 4, Madrid, 211-227.
- FOLCH, C. (2005), "La cerámica de la Alta Edad Media en Cataluña (S. VIII-IX d.C.): el estado de la cuestión", *Arqueología y Territorio Medieval* 12.2, Jaén, 237-254.
- GALLART, J. et alii (1991), *L'excavació de l'església de Sant Martí de Lleida (Monografies d'Arqueologia Urbana, Lleida 3)*, Lérida.
- GALVE, P. (1988), "Aproximación al estudio de la cerámica de época emiral en la ciudad de Zaragoza", *Caesaraugusta* 65, Zaragoza, 235-261.
- GARCÉS, I. (2000), "Les ceràmiques ibèriques pintades tardanes i romanes de tradició indígena a les valls del Segre i Cinca", *Revista d'Arqueologia de Ponent* 10, Lérida, 11-63.
- GARCÉS, I. y ROVIRA, J. (2002), "Contribución al conocimiento del poblamiento antiguo en La Litera (Huesca): la problemática de los yacimientos romanos con cerámicas pintadas", *Bolskan* 19, Huesca, 185-201.
- GIMÉNEZ BARATECH, M^a. C. (1988), "El castillo de Muñones", *Argensola* 101, Huesca, 203-209.
- GIRALT, J. (1987), "La cerámica islámica de Balaguer (Lleida)", *Boletín de Arqueología Medieval* 1, Madrid, 25-37.
- GIRALT, J. (1991), "Fortificacions andalusines a la Marca Superior d'al-Andalus: aproximació a l'estudi de la zona nord del districte de Lleida", *La Marche Supérieure d'al-Andalus et l'Occident chrétien*, Madrid, 67-76.
- GLICK, Th. F. (1991), *Cristianos y musulmanes en la España medieval (711-1250)*, Madrid.
- GLICK, Th. F. (1995), *From Muslim fortress to Christian castle. Social and cultural change in medieval Spain*, Manchester.
- GUITART, C. (1986), *Castillos de Aragón I*, Zaragoza.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, F. J. (2006), *La excavación arqueológica de Paseo de la Independencia de Zaragoza, febrero-mayo de 2002*, Zaragoza.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1988), *Cerámica común paleoandalusí del Sur de Alicante (Siglos VII-X)*, Alicante.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (2004), "La formación de al-Andalus en las tierras meridionales valencianas", en Jover, F. J. y Navarro, C. (Coords.), *De la medina a la vila. II Jornadas de Arqueología Medieval (Petrer-Novelda, 2003)*, Alicante, 17-31.
- GUTIÉRREZ LLORET, S., GAMO, B. y AMORÓS, V. (2003), "Los contextos cerámicos altomedievales del Tolmo de Minateda y la cerámica altomedieval en el sudeste de la península Ibérica", Caballero, L. y Retuerce, M. (Eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la península Ibérica. Ruptura y continuidad (Anejos de AEspA XXVIII)*, Madrid, 119-168.
- HERNÁNDEZ VERA, J. A. y BIENES J. J. (2003), "Cerámicas hispano-visigodas y de tradición en valle medio del Ebro",

- Caballero, L. y Retuerce, M. (Eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la península Ibérica. Ruptura y continuidad (Anejos de AEspA XXVIII)*, Madrid, 307-319.
- IGLESIAS COSTA, M. (1993), "El Cartulario de Roda según Abad y Lasierra (Continuación)", *Argensola 107*, Huesca, 287-318.
- LALIENA, C. (1998), "Expansión territorial, ruptura social y desarrollo de la sociedad feudal en el Valle del Ebro, 1080-1120", en Laliena, C. y Utrilla, J (Eds.), *De Toledo a Huesca. Sociedades medievales en transición a finales del siglo XI*, Zaragoza, 199-227.
- LALIENA, C. y ORTEGA, J. (2005), *Arqueología y poblamiento. La cuenca del río Martín en los siglos V-VIII*, Zaragoza.
- LALIENA, C. y SÉNAC, Ph. (1991), *Musulmans et Chrétiens dans le Haut Moyen Âge: aux origines de la Reconquête Aragonaise*, París.
- LERMA, J. V. (1990), "X. Ensayo de cronología", *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia II (Estudios)*, Valencia, 163-167.
- LORIENTE, A. (1990), *L'horitzó andalusí de l'antic Portal de Magdalena (Monografies d'Arqueologia Urbana, Lleida 2)*, Lérida.
- LORIENTE, A. (2000), "La vaixella andalusina de la primera meitat del segle X apareguda a la ciutat de Lleida", *Revista d'Arqueologia de Ponent 10*, Lérida, 293-318.
- LORIENTE, A. y OLIVER, A. (1992), *L'antic Portal de Magdalena, (Monografías de Arqueología Urbana nº 4)*, Lérida.
- LORRIO, A. J. y SÁNCHEZ DE PRADO, M^a. D. (2004), "La mezquita y el hisn de El Molón (Camporrobles, Valencia), en Jover, F. J. y Navarro, C. (Coords.), *De la medina a la vila. II Jornadas de Arqueología Medieval (Petrer-Novelda, 2003)*, Alicante, 139-166.
- MADOZ, P. (1985), *Provincia de Huesca. Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España 1845-1850*, Valladolid, ed. facsímil.
- MAGALLÓN, M^a. A. y SILLIÈRES, P. (1994), "Labbitolosa (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación de 1991", *Arqueología Aragonesa 1991*, Zaragoza, 155-163.
- MAGALLÓN, M^a. A. et alii (1991), "Labbitolosa (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación de 1991", *Caesaraugusta 68*, Zaragoza, 241-305, en concreto 246).
- MAGALLÓN, M^a. A., et alii (2004), "Excavaciones en la ciudad hispano-romana de Labbitolosa (La Puebla de Castro, Huesca). Informe preliminar de la campaña del año 2003", *Salduie 4*, Zaragoza, 489-506.
- MARCO, F. y BALDELLOU, V. (1976), "El monumento ibérico de Binéfar (Huesca)", *Pyrenae 12*, Barcelona, 91-115.
- MONTÓN, F. (1997), *Zafranales. Un asentamiento de la frontera hispano-musulmana en el siglo XI (Fraga, Huesca)*, Huesca.
- RETUERCE, M. (1998), *La cerámica andalusí de la Meseta, 2 vols.*, Madrid.
- RIZOS, C. A. (2001a), *Toponimia de la Baja Ribagorza Occidental. Estudio lingüístico y cartografía (Tesis Doctoral, versión digital, Servei TDX, Universitat de Lleida)*, Lérida.
- RIZOS, C. A. (2001b), *Toponimia de Ribagorza 4. La Puebla de Castro*, Zaragoza.
- RIZOS, C. A. (2002), *Toponimia de Ribagorza 10. Secastilla*, Zaragoza.
- ROVIRA, J. et alii (1997), "Solibernat (Lleida). Un asentamiento rural islámico con finalidades militares de la primera mitad del siglo XII", *Archéologie islamique 7*, París, 93-110.
- SÉNAC, Ph. (1991), "Notes sur le peuplement musulman dans la région de la Barbitâniya (VIII-XI siècles)", *Studia Islamica LXXIII*, 49-66.
- SÉNAC, Ph. (1998), "Du hisn musulman au castrum chrétien. Le peuplement rural de la Marche Supérieure et la Reconquête aragonaise", en Laliena, C. y Utrilla, J (Eds.), *De Toledo a Huesca. Sociedades medievales en transición a finales del siglo XI*, Zaragoza, 113-130.
- SÉNAC, Ph. (2000), *La Frontière et les hommes (VIII-XII siècle). Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, París.
- SÉNAC, Ph. (2006), "Stratigraphie du peuplement musulman au nord de l'Ebre (VIII-IX siècles)", en Sénac, Ph (Ed.), *De la Tarraconaise à la Marche Supérieure d'Al-Andalus: les habitats ruraux*, Toulouse, 61-73.
- SILLIÈRES, P., MAGALLÓN, M^a. A. y NAVARRO, M. (1995), "El mvnicipivm Labbitolosanvm y sus notables: novedades arqueológicas y epigráficas", *Archivo Español de Arqueología 68*, Madrid, 107-130.
- TOUBERT, P. (1990), *Castillos, señores y campesinos en la Italia medieval*, Barcelona.
- TURK, A. (1978), *El Reino de Zaragoza en el siglo XI de Cristo (V de la Hégira)*, Madrid.
- UBIETO, A. (1981), *Historia de Aragón. La formación territorial*, Zaragoza.
- VARELA, E. (2002), *La fortaleza medieval: simbolismo y poder en la Edad Media*, Ávila.
- VALLEJO, A. y ESCUDERO, A. (1999), "Aportaciones para una tipología de la cerámica común califal de Madinat al-Zahra", *Arqueología y Territorio Medieval 6 (Actas del Coloquio La Cerámica Andalusí. 20 años de investigación, Jaén 1997)*, Jaén, 133-175.
- VIGIL-ESCALERA, A. (2003), "Cerámicas tardorromanas y altomedievales de Madrid", Caballero, L. y Retuerce, M. (Eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la península Ibérica. Ruptura y continuidad (Anejos de AEspA XXVIII)*, Madrid, 371-387.
- VIGUERA, M^a. J. (1988), *Aragón musulmán. La presencia del Islam en el Valle del Ebro*, Zaragoza.

Anexo: unidades estratigráficas documentadas e investigadas en la campaña de 2005

UEs: 12008, 12009, 12008-09, 12010, 12014 y 12017: sin diferencias reseñables respecto a campañas anteriores.

UE 12022: unidad documentada en 2003 pero excavada en 2005. Se trata de un lecho de arcilla fina y enormemente compactada de 0'15 m de potencia media con abundantes carboncillos y trocitos de mortero, que identificamos preliminarmente como un suelo pero que tras la presente campaña hemos de definir como un relleno artificial apoyado internamente en el muro 12015 que permitía regularizar el desnivel y los huecos de la roca natural (12033) entre dicho muro y la base de la muralla 12014. Presentaba abundante material arqueológico, mayoritariamente altomedieval (como ollas de borde "en uña" posiblemente de época emiral) pero con fragmentos cerámicos iberorromanos muy rodados.

UE 12031: nivel de arcilla muy fina y compacta de color marrón oscuro, con cenizas abundantes, ya documentado y excavado en 2004 al Sur del muro 12015, de potencia variable que oscilaba en torno a los 0'15/0'20 m, localizado sobre la roca natural (12033) y, en este caso, bajo 12042 al Sur de 12050 y bajo 12058 al Norte del mismo. Apoyaba en el exterior del muro 12036. Contenía abundante material arqueológico, con algún ejemplo iberorromano testimonial y con una abrumadora mayoría de restos cerámicos andalusíes entre los que destacaba un fragmentito de jarrita de cuerda seca parcial en lo que sería el límite superior de este nivel. Lo identificamos ya en su momento como una unidad de circulación u ocupación de época musulmana.

UE 12035: sin diferencias reseñables con respecto a campañas anteriores. Sólo podemos destacar la presencia en la misma de fragmentos de adobes de color amarillento y textura arenosa.

UE 12036: muro que constituye la cara externa de mampostería muy irregular de módulo pequeño/medio del basamento exterior de la muralla Noreste (12013) del reducto Sur de la fortaleza del Calvario. Limita por tanto a su interior con el relleno de piedras 12017 y por el exterior con la acumulación de material 12042 y las unidades 12048 y 12058. Aparecía cubierto por los niveles superficiales 12008, 12009 y 12008-09.

UE 12042: acumulación de material de construcción (bloques de piedra irregulares, tierra y gravilla) de potencia variable (0'40 m máximo apoyando en el muro 12036 y menos de 0'10 m en torno a 1'5 m al Noreste del mismo) localizada justo debajo de los niveles superficiales 12008-09 y al exterior (Noreste) del muro 12036. Aparecía sobre el nivel de circulación u ocupación 12031, si bien al Norte del murete 12050 aparecía sobre 12048.

Contenía abundante material arqueológico, tanto iberorromano (barniz negro, TSI, TSH, engobadas, común romana, técnica ibérica) como fundamentalmente altomedieval, fundamentalmente ollas globulares con o sin decoración, con bordes muy variados.

UE 12043: nivel de notable horizontalidad en el corte, de entre 0'25/0'30 m de potencia, de tierra de color marrón claro muy compactada con bloques de piedra, fértil en lo que respecta al material arqueológico, con presencia de ejemplares iberorromanos y una mayoría de fragmentos altomedievales. Debió constituir quizá un relleno trasero artificial de la muralla 12014. Aparecía cubierto por 12009 y limitaba al Noreste con el muro de cierre occidental del depósito o cisterna (12038, 12030). Aparecía cubriendo a 12052.

UE 12044: nivel de notable horizontalidad de entre 0'20/0'30 m de potencia compuesto por arcilla de color

marrón claro muy compacta con bloques de piedra. Contenía muy numeroso material arqueológico, con presencia de abundantes y variados fragmentos cerámicos iberorromanos y una gran mayoría de altomedievales, fundamentalmente ollas grises de borde triangular de diversos tipos o exvasado con labio redondeado. Aparecía bajo 12052 y sobre la acumulación de piedras 12047. Posiblemente era un relleno trasero artificial de la muralla 12014.

UE 12045: nivel de arcilla marrón de potencia desconocida (documentamos unos 0'15 m) bajo 12046 que parecía prolongarse en profundidad tras la muralla 12014 y que debió tener un origen relacionado con la construcción del depósito o cisterna. Apoyaba en la cara interna de dicho muro 12014, por lo que necesariamente debe ser posterior, o mejor, contemporáneo a éste y anterior a la construcción del mismo. Contenía escaso y poco elocuente material arqueológico.

UE 12046: lecho de horizontalidad casi perfecta de 0'15 m de altura media compuesto de bloques de piedra irregulares en forma y tamaño que servía de preparación o cimentación del murete de mortero 12012 del depósito.

UE 12047: acumulación artificial de bloques de piedra irregulares de tamaño muy desigual (0'10/0'15 m de eje máximo por término medio), con arena y fragmentos de mortero, localizado tras la muralla 12014 apoyando en la cara interna de la misma. Sólo pudimos limpiarlo, no excavarlo, en un breve tramo de apenas 0'50 m de anchura. Debe tratarse de un relleno para nivelar el terreno tras la citada muralla.

UE 12048: nivel de tierra marrón de escasa consistencia, con algunos bloques de piedra, de potencia desconocida localizado bajo 12042 apoyando externamente en 12036 que aparecía sólo al Norte del muro 12050 y no junto a la esquina formada por 12015 y 12036. No entregó material arqueológico, ya que únicamente pudimos excavarlo en una parte muy pequeña. Tampoco fue posible determinar su límite inferior exacto.

UE 12049: bolsas de arcilla de color oscuro muy compactada y carente de materia orgánica que bajo 12031 rellenaba las grietas e intersticios de la roca natural. Estéril desde el punto de vista del material arqueológico.

UE 12050: muro de 0'45-0'46 m de anchura perpendicular por el exterior a 12036. De él documentamos una sola hilada de bloques de piedra muy irregulares en dos paramentos con relleno interno y una longitud máxima 1'60 m. No pudimos registrar su relación estratigráfica con otras unidades, tan sólo que aparecía cubierto por 12042 y 12048.

UE 12051: depósito de arcilla y arena muy sueltas, de color blanquecino, con grumos de mortero localiza-

do sobre el antepecho del muro 12014. Su potencia era escasa, entre 5 y 10 cm. Sería asimilable a la UE 12010 y procedería seguramente de la descomposición del mortero del citado muro 12014 una vez que parte de sus piedras habían sido retiradas intencionadamente así como de la acumulación de derrubios. No hallamos en el mismo material arqueológico.

UE 12052: nivel prácticamente horizontal de unos 5/6 cm de potencia muy regular, compuesto por arcilla de textura arenosa amarillenta o beige muy compactada, de color muy similar al de algunos fragmentos de adobe localizados en la UE 12035, situado entre las unidades 12043 y 12044. No hallamos material arqueológico en el mismo aparte de un fragmento de ladrillo o tégula romana en el corte.

UE 12058: nivel bastante compacto de unos 0'10/0'15 m de potencia compuesto por gravas calizas

grises de arista viva (no de origen fluvial por tanto sino más bien procedentes seguramente del propio Calvario) y arcilla de color marrón oscuro localizado al Sur del muro 12050 bajo 12042 y sobre 12031. Apoyaba exteriormente en 12036. Por su composición podría corresponder a una masa de tapial descompuesto localizado sobre el nivel de circulación/ocupación (12031), por lo que podría identificarse como unidad de ruina y abandono. Su localización sería lógica sobre 12031 y bajo 12042, ya que, de corresponder con masas de tapial descompuesto procedente de los muros aéreos de la fortaleza, su ruina y caída serían anteriores que la de los zócalos de piedra, cuyos materiales formarían la citada UE 12042, localizada sobre ésta 12058. No fue hallado en esta campaña material arqueológico en la misma.